

REGISTRO DE TRADICIÓN ORAL: DESCRIPCIONES DE LA EDUCACIÓN EN CASA DURANTE LA CUARENTENA DEL COVID-19 EN GUATEMALA

Aníbal Chajón Flores

Resumen

A raíz de la pandemia del covid-19, que obligó al distanciamiento social en Guatemala, de marzo a septiembre de 2020, se alteraron las condiciones de educación formal en el país. Los docentes y alumnos de sectores primario, medio y superior se vieron obligados a trasladar sus actividades a formatos de educación a distancia, por medio de las tecnologías de información y comunicación, TIC. Sin embargo, ni docentes, ni alumnos, ni administradores de centros educativos, ni las empresas proveedoras de internet estaban lo suficientemente preparados para la masiva afluencia que, por otra parte, es menos de la tercera parte de la población estudiantil guatemalteca. Los relatos de 21 docentes, 16 padres de familia y 33 estudiantes universitarios dan testimonio de los retos y soluciones encontradas a esta forma de aprendizaje, así como sugerencias para difundir la cultura

tradicional en este nuevo entorno. Sea este artículo un reconocimiento a todos los protagonistas por sus esfuerzos y dedicación.

Palabras clave: relatos, educación, docentes, padres de familia, estudiantes.

Abstract

As a result of the covid-19 pandemic, which forced social distancing in Guatemala, from March to September 2020, the conditions of formal education in the country were altered. Teachers and students from the primary, middle and superior sectors were forced to transfer their activities to distance education formats, through information and communication technologies, ICT. However, teachers, students, administrators of educational centers and Internet provider companies were not sufficiently prepared for the massive influx that, on the other hand, is less than a third of the Guatemalan student population. The stories of 21

teachers, 16 parents and 33 university students give testimony of the challenges and solutions found to this learning way, as well as suggestions to spread the traditional culture in this new environment. Let this article be a recognition to all the protagonists for their efforts and dedication.

Keywords: narrations, education, teachers, parents, students.

Introducción

En diciembre de 2019 se identificó una variante de coronavirus en China, que fue identificada como covid-19. La cepa de virus afecta el sistema respiratorio y, en personas con diversas afecciones de salud, puede resultar mortal. Por la intensa actividad comercial de China con el resto de países, el virus se propagó con rapidez por todo el mundo. En marzo, la alarma por la cantidad de personas fallecidas a consecuencia de la enfermedad provocó que el gobierno de Guatemala, al igual que los de muchos países, decretara un período de aislamiento social que, originalmente, se planificó del 17 al 31 de marzo y, luego, se fue extendiendo hasta el 1 de octubre, para evitar más víctimas mortales por descuido y por la limitada capacidad del sistema sanitario del país. Sin embargo, las actividades educativas no se detuvieron, aunque no se rehabilitaron en octubre. Todos los centros educativos continuaron prestando atención a los estudiantes por medios virtuales. Por su parte, el Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, que está consciente del

impacto negativo que el aislamiento social ha tenido en las actividades culturales de la población, se propuso la documentación de las consecuencias y experiencias que, para los habitantes, ha tenido dicho aislamiento. Por eso, el Área de Cultura y Educación, se propone documentar las experiencias de docentes, estudiantes y padres de familia durante el aislamiento social y la implementación de los recursos digitales.

La educación a distancia surgió en Berlín, en el decenio de 1850, cuando se implementaron cursos de idiomas por correo. En 1873, en Boston, se creó un programa similar, con diversas disciplinas y, poco después, ocurrió lo propio en Francia. Al generalizarse el teléfono, en Iowa se estableció una línea para atender estudiantes con discapacidad o enfermedad. Cuando se desarrolló la televisión, se creó el primer proyecto en Chicago, en 1952, cuyas bases se mantuvieron hasta el decenio de 1990 (Bernal, 2012; Villalonga, 2015). En Guatemala, en 1979 se creó el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica, IGER, con la finalidad de promover el aprendizaje sin la presencia física del docente y utilizando la radio como medio de comunicación masiva (IGER, 2016). Por el Acuerdo Ministerial No. 39, del 3 de marzo de 1998, se creó el Programa de Nivel Medio Telesecundaria, que recurría a las técnicas establecidas gracias a la televisión. En general, desde 2000 se iniciaron varios proyectos educativos recurriendo a la comunicación por

Internet, con programas universitarios. Desde 2010 se había exigido en varias instituciones que los docentes recurrieran a metodologías virtuales, para acercar a los estudiantes a la información académica además del entretenimiento. Sin embargo, con el aislamiento social, este mecanismo se impuso. Además, el 30 de marzo de 2020 el Ministerio de Educación inició la transmisión de programas con los contenidos de comunicación y lenguaje y matemática, por el Canal 13 de televisión abierta, para los niveles pre primario, primario y secundario, así como educación especial. En ese contexto y, según lo expuesto anteriormente, se presenta esta investigación para documentar las vivencias de las personas sobre la temática de la transformación operada en la educación formal durante la cuarentena del Covid-19.

La pregunta de investigación fue: ¿Cómo perciben los protagonistas los cambios en la educación durante la cuarentena provocada por el Covid-19 en la ciudad de Guatemala? El período de trabajo se centró en abril a julio, por medios digitales, por lo que solamente se han recopilado datos con personas que tienen acceso a la tecnología digital (esto excluyó a un elevado porcentaje de la población).

La investigación se justifica porque la educación es uno de los derechos fundamentales de la población en cualquier país y cultura. Con base en el Artículo 82 de la Constitución Política de la República de Guatemala

al promover la investigación en todas las esferas del saber humano y de las leyes que son pertinentes, esta investigación se justifica porque, dentro de las esferas de acción del Centro, pretende documentar descripciones sobre la transformación operada en los mecanismos de enseñanza a partir del distanciamiento social impuesto con la finalidad de evitar contagios por la epidemia de Covid-19 a nivel mundial y, en concreto, en Guatemala. Específicamente, con esta investigación, se cumple con: el Artículo 82 de la Constitución Política de la República de Guatemala al promover la investigación en todas las esferas del saber humano; los Estatutos de la Universidad; el Objetivo 4 del Desarrollo Sostenible, generando información educativa para promover el desarrollo, especialmente en la Meta 4.7, al promover una cultura de paz y no violencia; el Objetivo 16, al promover sociedades pacíficas e inclusivas, en especial en la Meta 16.b que propone una sociedad pacífica e inclusiva; el Eje 5 del K'atun 2032 y el Plan Estratégico USAC 2022. Entre los beneficiarios, se espera ofrecer aportes a estudiantes de ciencias sociales y de la educación; funcionarios ministeriales a cargo de la aplicación de programas de educación y ayuda social y equipos nacionales de formulación de política educativa. Como antecedente, se encuentra una publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México, publicada en 2020 (Plá et al., 2020).

El objetivo general fue: Resguardar parte de la percepción de docentes,

padres de familia y estudiantes sobre educación en tiempo de cuarentena nacional provocada por el Covid-19. Los objetivos específicos fueron: Recopilar diversos testimonios proporcionados por personas colaboradoras a través de medios digitales y analizar los resultados obtenidos para diseñar propuestas de futuras investigaciones que puedan servir de estudio a la sociedad en diferentes sectores.

Para la realización de la investigación se procedió a la revisión bibliográfica de las obras relacionadas con la educación y educación virtual. Se consultaron materiales sobre el tema en medios digitales; así como a la recopilación de información oral sobre los cambios en la educación por parte de 21 docentes, 16 padres de familia y 33 estudiantes universitarios; no se consideró la opinión de estudiantes de niveles primario ni secundario precisamente porque, al realizarse el trabajo de campo, se pudo identificar la situación de estrés a que se sometía a la mayoría de estudiantes y, ya que la recopilación se hizo por medios digitales que resultaban similares a las clases, se optó por no presentar a los estudiantes más trabajo del que ya tenían asignado. Esto no significa que la opinión de niños y jóvenes no sea de gran valor y riqueza sino que se propone para otra investigación, en condiciones más amigables para ellos.

Por otra parte, a los lectores, se informa que, siguiendo las recomendaciones de Fundación de Español Urgente, asesorado por la Real

Academia Española de la Lengua, en este artículo se utiliza el término *wasap* para referirse a los mensajes enviados a través del servicio desarrollado por WhatsApp Inc.

Por las características de la pandemia, se recurrió a la etnografía virtual, es decir aquella herramienta que, basándose en los grandes aportes de la etnografía, hace posible recopilar información que permita analizar y comprender los fenómenos culturales (Ruiz y Aguirre, 2015). La etnografía fue desarrollada a principios del siglo XX, entre cuyos promotores se encontró Bronislaw Malinowski, y permite, mediante un trabajo de campo sistemático, la recolección de datos de primera mano para entender la lógica interna de la comunidad que se estudia. Es descriptiva y se basa en el registro de narraciones orales, que permite obtener información subjetiva que el investigador analiza objetivamente. Como se sabe, una de las técnicas de recopilación etnográfica es la entrevista, una de cuyas ventajas es la vinculación con la comunidad (Peralta, 2009). Por ello, esta fue la herramienta utilizada en este trabajo, con la diferencia respecto a la etnografía tradicional de utilizar medios digitales para su realización por las condiciones sanitarias impuestas, como ya se explicó. Sin embargo, fue preciso considerar que en la etnografía virtual se producen cambios en el papel del tiempo y el espacio, pues el investigador formula la pregunta pero el entrevistado no responde de forma inmediata, sino cuando le es posible;

hay cambio en las comunicaciones, fundamentalmente en el canal, pues es mediante dispositivos electrónicos (teléfono celular, computadora o tableta), y la comprensión por parte de los entrevistados de la condición de veracidad y autenticidad de las intenciones del entrevistador, en contraposición con la gran cantidad de aplicaciones de entretenimiento a las que se tiene acceso por los dispositivos digitales (Ruiz y Aguirre, 2015). Así pues, se logró la participación de los entrevistados y obtener valiosa información.

Referente teórico

La educación a distancia, como se ha visto, tiene una larga trayectoria y se impuso en 2020 por una pandemia. Se caracteriza por estar deslocalizada y destemporizada, es decir que se puede tener acceso a ella sin importar la ubicación ni el tiempo que dispongan los beneficiarios, es decir los alumnos, puesto que se encuentra habilitada todo el tiempo. Uno de sus puntos principales es que es una forma autónoma de aprendizaje y estudio, esto implica que los estudiantes asumen verdaderamente su responsabilidad ante el compromiso de aprender. Entre los requisitos indispensables para este tipo de aprendizaje, se requiere que los contenidos y, sobre todo, las actividades, sean realizadas por docentes capacitados en las herramientas de las tecnologías de información y comunicación, TIC, con asesoría de expertos en dichas tecnologías. Por lo tanto, los docentes

deben mediar los materiales, evaluar por competencias y gestionar con base en los recursos web; así, las actividades son colaborativas y cooperativas (García, Ruiz y Domínguez, 2007). Entre los recursos web utilizables se deben crear o elaborar herramientas de trabajo sencillas; videos; videoconferencias; centrar la clase en actividades, no en contenidos; las actividades deben ser colaborativas asincrónicas; asociar otros recursos de internet y que todo fomente el espíritu crítico del estudiante (UOC, 2020; Yepes, 2005). En cuanto al material escrito, debe ser original, inédito, con textos breves y sucintos; lenguaje motivador que despierte el interés; los ejercicios deben incluir gráficos, infografías, esquemas de contexto y otros; que acompañe los recursos audiovisuales, como animaciones y simulaciones (Roldán, 2005, Estrada, Febles y Passailaigue, 2015; Salgado, 2015; Gros, 2011; Durán 2015).

Con estas herramientas, el alumno debe estar siendo constantemente motivado, desde el punto de vista afectivo, y aprende a ejercer autonomía, autorregulación, autodisciplina y hábitos de estudio. El espíritu crítico, le permite identificar y construir nueva información. Con las actividades colaborativas, desarrolla otra competencia requerida en la actualidad: trabajo en equipo (Sierra, 2011). Por otra parte, se ha comprobado que, con este mecanismo, se logra poner en práctica valores como la solidaridad, confianza, respeto, proyección social e, incluso,

espiritualidad (Parra, 2005; Cardona 2008). Es oportuno mencionar en este punto que todas estas características son la ideales y que se han puesto en práctica en instituciones modelo que reúnen todas las condiciones, desde docentes capacitados hasta personal técnico especializado, dedicado exclusivamente al material en línea.

La realidad guatemalteca

Ante todas las posibilidades de la educación a distancia, es indispensable tomar en cuenta la realidad socioeconómica de Guatemala. Para empezar, de los más de 14 millones de habitantes, solo el 32% de la población tiene acceso a internet y el 22% tiene computadora. Esta cifra se reduce en el sector público, donde solo el 16% tiene acceso a internet. Es decir que la cobertura y la aplicación de la educación a distancia ha alcanzado a un grupo reducido de alumnos. Es a este grupo que se dedicaron las medidas urgentes de enseñanza, a través de plataformas adquiridas por los centros educativos, así como servicios que se ofrecen al público en general, como Skype, Zoom, Facebook Live, YouTube y otros. La oportunidad de utilizar los mecanismos implementados por el Ministerio de Educación a través de la televisión abierta tampoco alcanza a toda la población, pues el 70% de los hogares tienen aparatos y el 65%, radios. A esto debe sumarse que no toda la población tiene energía eléctrica. Lo dramático es que, en condiciones normales, la cobertura era del 60% de los niños pero

la deserción escolar ya era alta. Así que el retiro de escolares solamente se sabrá al finalizar el 2020. En total, más de 141 mil niños no reciben escolaridad, fundamentalmente porque sus hogares no tienen la capacidad económica para que lo hagan. A esto debe sumarse las consecuencias económicas de la pandemia, que podría haber generado de un 14 a 21% de desempleo en el sector formal, alrededor de 274 mil puestos de trabajo, que afectó a los niños de esas familias de desempleados (Ortiz, 2020; Bacajol, 2020; Coronado, 2020; Reyes, 2020). Un dato que se recibió en julio, reportó que más de 500 centros educativos privados habían sido cerrados en la parte centro y norte de la capital porque, debido al desempleo de los padres de familia, a estos les era imposible enfrentar los gastos de colegiatura y, para los establecimientos, fue necesario cerrar actividades.

Sin embargo, este trabajo recopila la percepción de una pequeña parte de la población que sí permaneció atendida a distancia. El Centro de Investigaciones Educativas de la Universidad del Valle publicó, en julio, los datos de una encuesta a 4,500 docentes y reportó que el 25% ya había manejado TIC; el 30% ha utilizado wasap para entrega de material; 23% utiliza las plataformas de sus establecimientos; el 22% contaba con guías escritas para actividades; 27% de los padres se involucraron en las actividades de los estudiantes; 18% percibió con positividad el uso de las TIC. El 60% indicó dar prioridad a lectura, matemática y comunicación y

la necesidad de más capacitación para acomodar las actividades al tiempo de los estudiantes (Barrera, 2020). Por otra parte, se ha logrado identificar que, debido a la separación física de los involucrados, tanto docentes como estudiantes están expuestos a mayor agotamiento psicológico debido a estos mecanismos, sobre todo en el uso de videoconferencias porque, al perderse la comunicación gestual, se requiere mayor concentración en la comunicación oral (Mendiola, 2020). Con esta información, se verá la percepción de un pequeño grupo de docentes, padres de familia y estudiantes, para realizar un registro de tradición oral, las descripciones de la educación en casa durante la cuarentena del Covid-19 en Guatemala.

La voz de los protagonistas

Se consideró lo más relevante de este artículo incluir las experiencias de las personas que, amablemente, respondieron las preguntas del investigador. Sus narraciones se encuentran a continuación, agrupadas en docentes, padres de familia y estudiantes.

Docentes

El proceso educativo es tan antiguo como el ser humano. Cada generación ha transmitido conocimiento a la siguiente a través de diversos mecanismos, como el ejemplo, el adiestramiento y la adquisición de experiencias. Este proceso ha sido considerado como la etapa natural de la educación. En el

devenir histórico, se produjo la etapa urbana, con el desarrollo de la escritura. En esta etapa, las jóvenes generaciones aprendieron con un docente, una persona especializada, quien tenía una responsabilidad asignada en el proceso: lograr que el estudiante aprendiera un contenido determinado. En el siglo XX llegó una tercera etapa, la telemática, en la que el proceso se transformó, puesto que la tecnología cambió y, con ella, las necesidades de aprendizaje. En todas las etapas, el papel del docente era fundamental (García, Ruiz y Domínguez, 2007). Con el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, TIC, el proceso se modificó desde 1990 hasta la actualidad, exigiendo del docente que posea estas habilidades (Estrada et al., 2015):

1. Identificar las principales características de los alumnos en el aula virtual;
2. Diseñar el aprendizaje en el curso: establecer metas, crear actividades instruccionales, evaluar el aprendizaje de manera innovadora y dar seguimiento a los estudiantes;
3. Diseñar recursos educativos, entendidos como “recurso digital especialmente preparado para formar parte de cursos u otras experiencias formativas y que cumple con las características de ser comprensible, utilizable y practicable” (Amado y Hernández, 2018, pág. 40-41)). Debe incluir configuración de tecnologías de

asistencia y posibilidades para personas con discapacidad.

4. Gestionar la información del conocimiento, lo que implica seleccionar materiales adecuados en internet, preferiblemente diseñados por el docente pues se le exige que cumpla con texto, imagen, audio y video, con cierto grado de complejidad.
5. Motivar a los alumnos, no solo despertar interés sino mantenerlo e incrementarlo.
6. Ser ejemplo como tutor, convertirse en una persona digna de imitar por sus estudiantes.
7. Investigar en el aula, lo que implica llevar registros de progresos, problemas y soluciones.

Todo ello, aplicado, representa lo que se considera como buenas prácticas docentes, es decir que, en el ejercicio docente, el maestro realiza actividades que cumplen con estas características:

- **Fiabilidad:** todas las acciones demuestran buen funcionamiento, se obtienen buenos resultados;
- **Innovación;**
- **Efectividad:** se comprueba el impacto de mejora en el aprendizaje;
- **Sostenibilidad:** los efectos son duraderos, o se modifican hasta que el aprendizaje del alumno haya mejorado; y
- **Contrastabilidad y transferibilidad:** al llevar registros, se puede contrastar con otros logros y

transferir la experiencia a otros docentes (Durán, 2015).

Sin embargo, para que todo lo anterior sea una realidad, se requieren tres factores indispensables:

1. **Profesorado:** que maneje las TIC, que conozca los recursos con los que cuenta, que mantenga una actitud investigadora e innovadora en el aula.
2. **Administración educativa:** que brinde incentivos, planes de apoyo y asesoramiento a través de expertos.
3. **Centro de estudios:** que provea equipo para aplicar las TIC, con encargados especializados, mantenimiento de recursos y actitud favorable hacia la innovación.

Son estos tres factores los que mostraron su debilidad en el aislamiento social impuesto en 2020 por la pandemia. Como puede verse en las narraciones de los docentes que se encuentra a continuación, organizados en los niveles primario, secundario y superior.

Nivel primario

Estas son las palabras de los protagonistas. Nancy Arroyave, docente universitaria, refirió:

Conozco el caso de una maestra de primaria que vive con tres hijos adultos, todos hacen home office. Además, están con ellos dos niños que aún están en la escuela primaria. Y, por si fuera poco, vive allí la

madre de esta profesora: una mujer de 85 años, con problemas propios de la senilidad. Esta mujer necesita atención especial, pero por las razones obvias, la persona que la llegaba a cuidar ya no puede llegar. Así que esta maestra y sus hijos deben atenderse, atender a los niños y a la anciana. Y todos tienen actividades en el mismo horario. La vida se les ha complicado demasiado. Trabajar en casa no es tan fácil cuando todas las actividades de todos los miembros de la familia se trasladan allí al mismo tiempo. Eso es algo que muchos empleadores aún no comprenden. No es suficiente tener voluntad, disciplina, tecnología adecuada, conocimiento y dominio de las plataformas. Hay aspectos de esta nueva forma de convivencia que no han sido resueltos y que están afectando el rendimiento y la salud mental de adultos, ancianos, niños y adolescentes. Pero, a pesar de los problemas, lo que me ha quedado claro a través de esta experiencia es que los profesores que están comprometidos con su trabajo harán todo cuanto esté a su alcance por trabajar con ética, profesionalidad y entrega. Y los estudiantes que están comprometidos con su formación profesional encontrarán la forma de cumplir con su responsabilidad. En otras palabras, los buenos seguirán haciéndolo bien y viceversa (Arroyave, 2020).

El caso es exponente de una amplia gama de complejidades que los autores no habían tomado en cuenta al

establecer las condiciones que se exigen a un docente de educación a distancia. Otra docente universitaria, Lourdes Donis, narró:

Quiero expresar varias experiencias:

a) Mis sobrinos hace unos años entraron al sistema de homeschooling -educación en casa-; al inicio fue difícil entrar en línea con tanta tarea, distribuir el tiempo, pero todo fue un proceso de adaptación. A la fecha continúan en ese formato sin inconvenientes (se presentan al colegio para evaluaciones nada más, pero ahora se harán a distancia). b) He escuchado la queja grande de papás que no están de acuerdo con la “forma de enseñar” de los maestros en los colegios, a través de distintas plataformas, muchos solo “platican” (por cierto es parte fundamental de la formación del niño) algunos hasta dicen que por qué el colegio les cobra lo mismo... a esos papás: ¿qué es lo que consideran debe ser la educación online? Como todo buen chapín ahora [se sienten] expertos en este tema... c) Soy maestra en colegio (también) y me topo con que los alumnos les da “pereza conectarse”, no prenden sus cámaras porque están cómodamente acostados en su cama, no quieren hacer tareas (y no creo que sea un efecto psicológico de encierro). Sencillamente no son auto responsables ni autodidactas. Los papás... pocos, poquísimos, preocupados porque sus hijos estén en un lugar cómodo y realmente estén aprovechando su tiempo.

Algunos papás se quejan de que no tienen tiempo para atender a sus hijos con todo lo que les toca hacer y más si tiene *home office*... qué falta: tolerancia. Qué necesitamos... primero adaptarnos. Apenas llevamos dos meses en un proceso de adaptación para muchos a prueba y error, hasta que se encuentre el equilibrio y balance entre enseñanza y aprendizaje en línea. Segundo, uno de los valores a fomentar en niños y adultos es la responsabilidad y autocontrol. Las nuevas generaciones, a pesar de ser nativos digitales, son nativos en redes sociales no en el uso de la tecnología para el aprendizaje. Es necesario enseñarles a que el mundo no es dentro de una pecera sino fuera de ella. Y tercero, como docente es importante aprender algo nuevo cada día para poder aplicarlo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y adaptarnos a la nueva forma de la vida normal (Donis, 2020).

Su opinión abarca tres realidades distintas, la de estudiantes, padres de familia y docentes. Otra persona, quien prefirió que no se publique su nombre, indicó:

Considero que los alumnos no adquieren el mismo aprendizaje. Es totalmente diferente recibir clases vivenciales a recibir clases por medio de una pantalla, ya que los niños no tienen la misma oportunidad de expresar o de participación durante la clase. Es algo complicado porque después de cierto tiempo, en la clase virtual los alumnos tienden a aburrirse

y pierden la concentración de lo que están haciendo y después no saben qué hacer. Es algo nuevo para todos, es un gran reto pero creo que si todos trabajamos juntos podremos manejar las clases virtuales mucho mejor. Es algo difícil controlar a 24 niños en las clases virtuales, ya que a todos les surgen inquietudes y todos quieren participar. Siempre hay más de algún niño que no se conecta a las clases virtuales, porque el internet les falla o por distintas razones y esto hace que ellos se atrasen y que después no entiendan los trabajos que son asignados durante esa clase (Docente 1, 2020).

Este relato incluye otra realidad guatemalteca que los expertos no consideraron: la conectividad de los servicios de internet. Bertha Quiroa añadió:

Trabajamos con wasap casi a diario con los padres de familia. Google Drive para que puedan descargar videos y material y así no gasten sus datos [consumo pagado de telefonía]. Trabajamos con niños desde 2 años y medio hasta 7 y medio. Ha sido un reto para todos. Desde el día 15 marzo se empezó con un plan gradual de aprendizaje a distancia, primero actividades lúdicas, proyectos familiares, después empezamos enviando guías centrándonos en las destrezas más importantes, después clases virtuales y ahora ya más clases y más variedad. Una vez por semana se realizan actividades en donde se involucra a toda la familia,

hermanitos, abuelos o quienes vivan en casa con los alumnos. En la medida de lo posible tratamos de adecuarnos nosotros a la familia, para realmente ser un apoyo. Pero lo que me dice una mamá hoy: “¿Qué tal señor Bertha? ¿Haciendo dinero sin dar clases? Por eso ni atiende el teléfono cuando le llamo” Fue un comentario fuera de lugar ... su niños va a recibir 16 clases por zoom a la semana y todavía cree que yo estoy sin hacer nada (Quiroa, 2020).

Esa percepción de algunos padres de familia que, en forma desconsiderada, piensan que la labor docente es una actividad irrelevante, hace cuestionar sus criterios sobre el proceso educativo. Por su parte, Elizabeth Dary Mansilla publicó en su muro de Facebook un documento copiado de otro usuario, un mensaje de optimismo y felicitación para la labor de los maestros:

Honor a quien honor merece. De un día para otro, los docentes, montaron todo un sistema de educación obligatoria a distancia, para continuar su misión de vida desde casa. ¡Con dedicación! ¿Materiales? Su computadora privada y personal; su teléfono celular, su internet, la energía eléctrica de su casa... Todo pagado de su propio bolsillo. ¿Espacios? La sala, la cocina o cualquier rincón de su casa, que hace pública a desconocidos, abriendo la puerta de la intimidad de su casa, haciendo que el resto de la familia se adecúe a esta nueva realidad y sumarle el “silencio, no te cruces, no escuches radio ni veas

televisión mientras dure mi clase, o quédate en tu habitación”. ¿Derechos de autor? ¡Cedidos! Investigaciones, imágenes, textos, tareas... ¿Requisitos? ¡Muchísimos! ¿Quejas? ¡De todos, en todo momento, sin sensibilidad al esfuerzo repentino al que estamos sometidos! La escuela en casa nunca termina, no tiene horarios, se filtra en horarios de cocinar, de almuerzo y cena, de compartir con tu familia y de descansos, incluso durante sábados y domingos. Un millón de correos electrónicos para atender... grupos y más grupos por wasap, llamadas, mensajes, atención personalizada, acercándose a la función tutorial; reuniones en cualquier momento, mensajes de todo orden... Gestores, alumnos, familias, sociedad: Los profesores y maestros, están trabajando... En realidad, multiplicamos por mucho sus horas de trabajo, pues tuvimos que dedicar horas a contestar mensajes, aclaramos las dudas uno a uno, aunque las hayamos respondido dos minutos antes en el grupo (porque a los estudiantes también se les complica acercar a su realidad diaria esta virtualidad masificada); corregimos las tareas una a una, tratando de leer en fotografías de mala calidad, sin la luz adecuada, imágenes movidas, letras ininteligibles... Los docentes donan más allá de los contenidos –sin hablar de las directrices de orden psicológico–, dentro de la comprensión de hacer que los estudiantes vean la trascendencia de lo que estamos viviendo, las formas de aprender que les son necesarias

para la vida. ¡Yo aplaudo a los maestros y profesores! Yo aplaudo a mis colegas, aplaudo a los docentes de mis hijos y nietos ¡Yo aplaudo a los docentes, con todas mis fuerzas! Por brindar a la educación el lugar que le corresponde en esta época de crisis... Somos parte de la historia... Aunque no seamos aplaudidos.. Aquí está: ¡Un millón de aplausos para todos los docentes!

Nivel medio

La experiencia en el nivel medio no es muy distinta, como puede verse en las siguientes narraciones. La docente Claudia Navas, indicó:

Fue algo difícil de ir encauzando, porque al venir de dar clases presenciales uno no estaba preparado para las clases a distancia. Con el pasar de los días, semanas, meses, uno va encontrando auxilio, aunque se vuelve un poco cansado el doble trabajo. Uno no sabía por dónde ir al inicio. Pero, ya después, con la ayuda de los seminarios web que hay por allí, uno se va ayudando y va entendiendo que estamos en la docencia remota y nos actualizamos. En el sector privado, se da cuenta que la plataforma no es suficiente, debe uno buscar otras plataformas que lo ayuden. Pero la exigencia de los papás de verlo a uno, porque ello no tienen el control de sus hijos y necesitan esa ayuda del docente, también vino a valorar nuestra profesión. Uno tiene ese don de poder tener a los jovencitos trabajando. Pero a la vez

los papás exigieron clase presencial, así que tuvimos que afiliarnos a zoom (Navas, 2020).

En esta experiencia, se percibe esa urgencia por resolver los problemas y no dejar abandonados a los estudiantes. Joseph Palencia expuso:

A la mayoría de los estudiantes no les parece bien porque, a pesar de las explicaciones, les quedan muchas dudas. Hay padres de familia muy conformes con el trabajo y otros no están de acuerdo por la falta de recursos. Otros, lamentablemente, dicen que ya no soportan a sus hijos en casa. Pues a los que no ha llegado la información por no tener acceso a internet se espera que, al volver, se les dará un tiempo prudencial para ponerse al corriente (Palencia, 2020)

Esta, es tal vez, la parte más compleja: la falta de atención de los padres hacia sus hijos, por un lado, o la falta de recursos para conectarse a internet. En opinión de la docente Karen Sánchez Ortiz:

Mi experiencia la verdad ha sido bonita, al principio con mucho, mucho temor, pues la plataforma del colegio la utilizaba solamente para subir videos o fotos como recursos en mis clases. Pero enfrentarme a dar clases, a dar apoyo, seguimientos y todo lo que implica nuestra labor docente me aterraba, pues no soy tan hábil en el uso de la tecnología. Tuve que aprender, practicar y practicar, de un día para otro. No ha

sido fácil. Pero tampoco difícil. En cuanto al uso de las herramientas lo he superado, porque les he dado sus clases virtuales, he mandado guías de trabajo, he realizado llamadas para resolver dudas. Me he dado a la tarea de tener un seguimiento con mis alumnos como tutora, en estarlos llamando o mandando mensajes porque me intereso mucho en su educación emocional. Lo difícil realmente ha sido el no tener ese contacto personal con mis alumnos, sé que ellos pueden ser autodidactas, claro que sí. Pero nada superará el contacto personal y la convivencia dentro de las aulas (Sánchez, 2020).

La situación de los alumnos de Sánchez y los de Palencia es obvia, unos tienen acceso a las TIC y los otros, no. Por su parte, Fernando Minera comentó:

Esto de la educación virtual nos tomó desprevenidos, tanto a los docentes como a las instituciones. Muchas instituciones educativas no estaban preparadas para lo que significa una educación virtual, como por ejemplo tener una plataforma adecuada para todo este proceso. En cuanto a nosotros los docentes, nos estamos enfrentando a dificultades, ya que hay muchos factores que están haciendo que nos vayamos adaptando a este sistema, por ejemplo ir buscando diferentes aplicaciones apropiadas al contenido que queremos transmitir. Otro problema es que no todos los alumnos cuentan con equipo de cómputo o con la posibilidad de

conexión en cualquier momento, ya sea porque no tienen el equipo o porque lo deben compartir con hermanos o papás. Algo importante que también quiero mencionar es el aspecto humano, tengo muchos alumnos cuyos papás salen a trabajar, son médicos, bomberos, o trabajan en alguna dependencia del estado y eso los tiene preocupados como familia (Minera, 2020).

Esta es otra dimensión no considerada en la teoría: los problemas emocionales de los alumnos que temen por la vida de sus padres. Mientras ellos están en clase, en menor riesgo de contagio, saben que sus padres están expuestos. Esta alteración de las condiciones también ha perjudicado el aprendizaje. La maestra Rita Alvarado narró:

Estoy dando clases en el colegio. Hemos estado trabajando con un horario especial, no estamos dando todos los cursos, solo los principales. Se dan dos a cuatro clases virtuales en zoom por materia y se asignan tareas en plataformas. Ahora estamos iniciando con equipos. Con los grados más altos es más fácil, pero hemos trabajado luchando todos los días por mejorar (Alvarado, 2020 a).

Como puede verse, cada docente ha tenido que adaptarse a la realidad de sus grupos de estudio, por su edad. El punto de vista de Ligia Cospín fue:

Ha sido complicado, puesto que trabajo con adolescentes y adultos

con diferentes discapacidades. No se puede unificar un solo tema, puesto que todos aprenden con diferentes estrategias, la educación que reciben es personalizada. Hemos optado por enviar videos para que los padres puedan observar cómo trabajamos con ellos. Y hay padres que colaboran y otros nos comentan que, por el trabajo, no lo pueden hacer; otros que son honestos y nos comentan que no tienen paciencia. Se elabora bastante material educativo, para que los padres puedan replicarlo en casa y eso también es complicado para la mayoría de padres de familia. Hay un chat de padres, donde nos comentan sus experiencias y también nos envían videos de lo que trabajan con sus hijos (Cospín, 2020).

Aunque se había considerado en la literatura las discapacidades, no se tomó en cuenta esta situación que, por otra parte no era previsible. Es otro ejemplo del esfuerzo que realizan los docentes.

Nivel superior

Se contó con la colaboración de varios docentes de centros educativos universitarios, quienes brindaron sus comentarios. Juan Carlos Mejía expuso:

He de decir que, en mi caso en particular, todo ha funcionado muy bien. Es doblar el trabajo porque todo debe estar preparado y luego recibir material y calificar. Esa es la parte extenuante, pero ahí va. Ya estaba acostumbrado a hacer todo virtual. De hecho saqué hace años el diplomado de tutor virtual (Mejía, 2020).

Su caso es más frecuente en este nivel, puesto que varias universidades, desde 2010 y 2015 han propiciado el uso de las TIC para enriquecer las clases presenciales. Aunque, por la urgencia de la pandemia y el distanciamiento, hubo complicaciones. Así lo expuso Nancy Arroyave:

La covid-19 nos cambió la vida a todos en la universidad, bueno, la cambió en todos los ámbitos. Pero me voy a referir a la universidad y a mi experiencia como docente. Y, en este campo, hay mucho qué contar. No es solo que tuviéramos que migrar de una forma tradicional de dar clases a una digital. Este cambio implicó que todos saliéramos de la zona de confort, que a los maestros se nos multiplicara el tiempo de trabajo, conocer otras facetas (buenas y malas) de los estudiantes, encontrar otras formas de planificar, desarrollar, evaluar y, sobre todo, de garantizar el proceso de construcción de conocimientos. Al final, creo que se puede anticipar una conclusión: independientemente de las circunstancias en que se trabaje, los resultados del proceso educativo serán directamente proporcionales al esfuerzo que ponga cada persona dentro de este sistema. Atrás quedaron también los días de clase como los conocíamos, así, en un abrir y cerrar de ojos. El ciclo académico de la universidad... ya iba por la mitad, así que, sobre la marcha, maestros y alumnos tuvimos que adaptarnos a nuevas metodologías, nuevas formas de relacionarnos, nuevas formas de trabajar, planificar, calificar... en

nuevas plataformas. En realidad, las plataformas no son nuevas, pero para algunos de nosotros era como si lo fueran (Arroyave, 2020).

A su relato, agregó:

El tiempo invertido en el trabajo docente se nos triplicó o cuadruplicó. Las primeras semanas fueron agotadoras porque, mientras tratábamos de continuar con nuestro trabajo, teníamos que capacitarnos para aprender a utilizar [las plataformas]. El correo electrónico quedó atrás para abrir paso a otro espacio de comunicación más inmediato, pero que encierra otros problemas: wasap... las autoridades nos recordaban durante las primeras semanas que “no estábamos de vacaciones” y que procuráramos trabajar con los estudiantes en tiempo real. Lo de “no estar de vacaciones” me pareció ofensivo, pero comprendo que existía la posibilidad de que alguien se desligara en alguna medida de sus obligaciones... Pero, junto con los recordatorios de que “no estábamos de vacaciones”, también llegaron los “informes”, no sé si por desconfianza o por un deseo por que las cosas no se salgan de control. Aunque la Semana Santa llegó en buen momento para rescatarnos del maremágnum en que se volvió nuestras vidas, esos días no fueron de descanso, en sí, pero nos permitieron tomar un respiro y “aprovechar el tiempo” para entender en alguna medida cómo nos había cambiado la vida.

Las reacciones de los docentes fueron de apoyo:

La solidaridad no se ha hecho esperar entre los profesores... si bien algunos docentes más jóvenes me han ayudado, también yo les he ayudado a comprender algunos aspectos de las plataformas y del proceso en general... los chicos fueron pacientes, comprensivos y colaboradores. La primera clase tuvimos que compartirla entre Blackboard y wasap. Los chicos participaron activamente en wasap, lo que me llenó de felicidad. Habían mantenido el interés de la clase hasta el final... a muchos no les funciona el audio y deben escribir sus preguntas, respuestas o reacciones en el chat. Pero, ¿qué pasa con aquellos que no participan ni en el chat, ni con emojis?

Su preocupación era por las reacciones de los alumnos y que se evidenciara el aprendizaje. A esto añadió:

El correo electrónico fue desplazado por el wasap; así que ahora los estudiantes tienen línea directa con los profesores... Para estos mensajes no hay horario ni calendario. Así que, a lo largo de todos los días, incluidos fines de semana [se estuvo trabajando]... En cuanto a la asistencia y puntualidad, en términos generales, ha habido una mejora. Como muchos de los estudiantes han tenido que hacer “*home office*” (trabajo en casa), es impresionante la puntualidad con que “se presentan” a clase... la asistencia y permanencia

en clase no están garantizadas... [En algunos casos] significa que dejaron “su muñequito” presente, pero están haciendo otra cosa, lejos de la computadora o de mi salón de clases. La única forma de garantizar su permanencia y participación ha sido dejarles hojas de trabajo que deben subir a la plataforma dentro del horario de la clase... [Pero] A veces no queda espacio para la retroalimentación.

En su opinión, se deben tomar en cuenta otras circunstancias:

Hay algunos [docentes] que viven con más personas: niños, ancianos, adolescentes, adultos; todos con distintas demandas de tiempo, atención, espacio dentro de la casa, procesos hormonales, condiciones médicas, etc. En tiempos “normales”, antes de la pandemia, cada quién tenía un espacio y tiempo fuera de la casa (escuela, universidad, guardería, trabajo). Ahora, todos estos espacios, en su mayoría, se han reducido a uno solo: la casa (Arroyave, 2020).

Por su parte, el docente Óscar Flores apuntó:

Para mí, ha sido un completo reto, y para todos en general, el tema del aprendizaje y la enseñanza virtual... para mí fue un poco más sencillo porque ya había sacado una certificación en e-learning... Aquí se requiere mucho más dinamismo para dar las clases, hacerlas mucho más entretenidas con actividades

tanto en la parte virtual como en las tareas que pueda uno dejar, utilizando mapas mentales, cuadros sinópticos, preguntas, evaluaciones cortas, para que el estudiante se mantenga activo, en constante movimiento y participación... He tenido también la oportunidad de capacitarme en cursos gratuitos y seminarios web que he encontrado en las redes sociales (Flores, 2020).

En opinión de Lourdes Donis:

años atrás surgió el aumento de la educación e-learning, que sea de paso mucha gente no entiende ni distingue, y, por ende, se dio un giro en la educación tradicional. Al caer en la cuarentena, los centros educativos tanto públicos, privados y educación superior se vieron obligados, para no parar, a subirse a la educación *online* (que es distinta al e-learning). He de decir que la mayoría no tiene noción de cómo funciona y considera que solo es “una adaptación” de la educación presencial y dejar muchos... muchos deberes para que “se aproveche el tiempo” (Donis, 2020).

Esta parece haber sido la reacción más negativa de todo el proceso, la falta de capacitación adecuada de los docentes y la premura:

he visto y escuchado a muchos estudiantes universitarios de varias casas de educación superior –sin ser e-learning– de la cantidad de tareas que les dejan para suplir la falta de asistencia presencial. Muchos

utilizan guías (cosa que está bien) pero se contradicen en su “clase en zoom”. El atorar a la gente con tareas no es la mejor forma de enseñanza. Ahora como docente universitaria, nos topamos con un gran reto, he de decir que los caminos de la vida me llevaron hace unos años a prepararme en educación virtual, y esto me ha servido para preparar y ajustar nuevos contenidos a mis clases pero, aun así, teniendo el conocimiento, no ha sido fácil. Me he topado con alumnos que no les gusta, que se aburren rápido, que necesitan cambiar de actividad rápidamente, que no ponen atención (cosa de siempre ocurre, aún en presencial, pero eso es hasta cierto punto normal) (Donis, 2020).

Otro profesional, César Aguilar, al ser preguntado, explicó:

Este año lo que hizo [la universidad], cuando inició el covid-19, fue que nos dio seminarios web como recordatorio de los elementos más importantes y nos indicaron que debíamos usar completamente [la plataforma oficial]. Con más de 4 mil catedráticos, colgar clases en vivo y grabarlas, provocaría el colapso de la plataforma, así que solamente pudimos hacer clases en vivo y dejar todas las tareas y exámenes a través de la misma (Aguilar, 2020).

El docente identificó dos tipos de problemas:

para catedráticos: no todos son tecnológicos, el internet contratado

no es bueno en todas las áreas, especialmente para catedráticos que viven en áreas rurales muy alejadas, porque sí los hay. Además, la tecnología ha sido un problema, no todos tienen una computadora rápida con cámara y micrófono. Para los catedráticos ha representado ser creativos, se han organizado grupos de profesores por sede, para compartir ideas de cómo evaluar, cómo dar las clases, etc. De manera que se han dado lecturas, clases virtuales, foros, grupos de wasap, grabación de videos de parte de los catedráticos como para los alumnos en otras plataformas.

En cuanto a los estudiantes, agregó:

recibir clases a distancia, tomar fotos de la pizarra, de las diapositivas (las cuales ahora tienen en su plataforma), hacer preguntas más frecuentes, la disciplina de participar en la clase, ha tenido problemas. Pero lo más difícil es que los profesores les han dejado más tareas, los exámenes se dejan para contestar en 3 días, y la accesibilidad a la tecnología, son dificultades para los alumnos. Nuevamente, se complica para los que viven en áreas alejadas de la señal. Hemos tenido casos de alumnos que caminan media hora a una hora para encontrar señal y ver las clases a través de su celular. No todos tienen la mejor tecnología, incluso en la ciudad, algunos no tienen ni computadora ni internet, muchos utilizan aún los café internet. Hemos tenido deserción de alumnos porque sus papás se

quedaron sin trabajo, no reciben remesas, no pueden abrir negocios, etc. En mi caso, 6 de una clase de 24 abandonaron y en la otra, 4 de 22. Todos por problemas económicos. Se nos ha dado la instrucción que debemos seguir dando clases así el resto del semestre y debemos ser muy creativos para poder cumplir con nuestro curso, especialmente para no perder la atención del alumno y los profesores que dan clases prácticas como cocina, arquitectura, han tenido que ser muy creativos para poder cubrir sus cursos. Lo que demanda del catedrático buscar más medios ya la universidad, proveer más y mejores medios para dichos cursos (Aguilar, 2020).

Es decir que la crisis económica generada por las medidas sanitarias afectó concretamente a varios estudiantes. Roberto Broll narró así su experiencia:

La universidad promueve la tecnología. Me había estado acoplado a esto, que subieran tareas y algunas actividades en la plataforma. Cuando colapsó la plataforma [por el uso masivo], colapsamos todos, sentía que se derrumbaba el mundo. Con la implementación de las videoconferencias me daba un poco de miedo, porque es un poco más elevado. Fue un reto, pero por todos lados nos estaban obligando a subírnos a estas herramientas, en el trabajo y la universidad. He visto comentarios que eso no es clase.

Es cierto que no es lo mismo, hay actividades que no pueden realizarse. Sin embargo, tiene sus ventajas y lado positivo, los videos son tutoriales que pueden ver en el momento que les conviene y no trasladan materiales a la universidad. He visto que el alumno tiene menos miedo a participar, por el punteo quieren demostrar que están presentes y que están participando, porque la falta de atención ocurre en la forma presencial también. En salones grandes, el problema era para los que se sentaban hasta atrás, la lectura de las pantallas podía fallar, gráficas, mapas, etc. Así que también hay partes que pueden perderse. En la forma digital el contacto es más directo con los materiales. Antes, con el equipo extra, como bocinas, podían hacer falta, ahora esto no ocurre. Entre las desventajas es que termino clase y me siento más cansado que si hubiera ido a la universidad, porque el manejar, subir a los edificios y el movimiento distrae de la función docente. En cambio, desde casa, lo hace más desgastante, porque está viendo el trabajo y, de inmediato, la universidad. Lo que sí extraño es ver a mis alumnos (Broll, 2020).

Este es otro de los aspectos que no se tomaron en cuenta, la repentina afluencia de todas las clases en las plataformas. En opinión del profesional Carlos Barrios, la situación fue más serena:

Ya se está volviendo algo común el uso de videoconferencias. Desde que empezó esto, mandé a hacer

roll banner, para hacer como un estudio de televisión, para dar un ambiente más fresco a los alumnos. Las imágenes de jardines generan un poco de tranquilidad. Mandé poner las luces cenitales para que se viera mejor. Pienso que el maestro tiene que preparar el escenario, para que se vea libremente. Me he sentido bien. Yo hacía esto desde hace dos o tres años, desde Skype, pero era más familiar. Lo que sí es interesante es que son plataformas nuevas. He estado trabajando duro, antes necesitaba 2 horas para preparar clases, un total de 4 horas a la semana por clase. Ahora, llegó un momento, en la Semana Santa, que estuve como 12 horas diarias trabajando, porque quería aprender bien esto. Me siento igual que en 1965, cuando por primera vez me presenté en cámaras. El reto es estar controlando a los muchachos para que estén en clase. Durante la videoconferencia uno no sabe si está hablando con alguien, así que es mejor olvidarse de eso. El catedrático tiene que cambiar su estado mental. Como anécdota, una alumna tenía abierto el micrófono y se oía ladrar un perro y una señora diciendo: “Callen al chucho”. Es como llevar el ritmo de una clase, solo que no hay calor humano, es algo frío, aunque es más cómodo porque estás en tu casa. Como es una actividad interactiva, hay que tratar de usar la mayéutica, sacar lo que la gente sabe. Las clases tienen que ser interactivas un 70% y el resto magistral, porque si no la gente se duerme, por los rayos ultravioleta que emite la pantalla (Barrios, 2020).

Otro docente, Rony José Soto, compartió las dificultades que encontró:

Al principio lo que me costó fue por el tipo de material que se usa en clase. No entendía por qué mi video normal, lo corría la máquina, pero en la conferencia, se trababa. No sabía qué hacer. Los megabites no eran los mismos, por eso tuve que usar otro programa. La solución era tenerlo abierto antes que todos los demás, era muy sencillo. El audio también. Ahora vamos a utilizar un canal de YouTube para proyectar, así el alumno solo copia el enlace y lo sube a la plataforma, para que no ocupe memoria. Lo mismo con la grabación, en SoundCloud. En los exámenes usamos formularios de preguntas abiertas. Además, de tanto usar la computadora se me quemó el monitor. Pasé el Niágara con cuerda floja y botas de vaquero. Pero ya estoy familiarizado, tengo la confianza para usar las herramientas (Soto, 2020).

El profesional Jorge Alvarado narró así lo que representó para él este cambio:

Mi experiencia como docente ha sido llena de retos y desafíos en cuanto a la capacitación, organización y manejo del tiempo, también en cuanto a los temas técnicos. Sin embargo, ha sido y sigue siendo satisfactorio descubrir el mundo docente desde esta perspectiva llena de herramientas y con una visión más estratégica. Sigo en la lucha de leer e investigar cada

día para mejorar y hacer dinámicas en mis clases. Aunque a decir verdad nada supera el contacto cara a cara, pero sí es una alternativa y una visión del futuro viviéndola en el presente (Alvarado, 2020).

Para la docente Wendy Franco:

Ha sido un reto mantener el interés de los estudiantes dando clases *online*, pero esto nos ha obligado a evolucionar, a investigar para actualizarnos en nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje digitales para que cada clase sea una experiencia inolvidable y sirva de motivación para que los alumnos continúen estudiando. Aunque se ha multiplicado más el trabajo porque hay que pensar en actividades y de esta manera hacer las sesiones más dinámicas e interesantes (Franco, 2020).

Otro catedrático que ha tenido experiencias positivas fue David Carrera:

Para mí, la experiencia ha sido muy buena en relación al acercamiento con los alumnos, se han ajustado bien, es muy dinámica; en cada clase hay mucha receptividad. En relación a la plataforma, al principio se sintió complicada ahora ya sabemos cómo manejarla y los controles de la universidad son muy amigables (Carrera, 2020).

Según el docente Gerardo Ramírez:

A nivel personal yo siempre he sido un poco reacio al uso excesivo o abuso de

la tecnología digital, sobre todo en la carrera. La situación actual nos tomó muy por sorpresa pero nos ha llevado a explorar otro tipo de comunicación, desde esta perspectiva el uso de las tecnologías digitales ha sido una oportunidad. He de reconocer que la mayoría no estábamos preparados para esto, ni las instituciones ni mucho menos la misma red cibernética. Y un factor que no se ha tomado en cuenta es que jamás las empresas de telefonía e internet tuvieron en cuenta de que sus anchos de banda y sus redes fueran a estar tan congestionados... si sumamos la deficiencia tecnológica a la deficiencia en las redes de comunicación, tenemos un serio problema de conectividad (Ramírez, 2020).

Ramírez destacó los inconvenientes tecnológicos que se presentaron, esta vez a las empresas de telefonía. Además, explicó:

He tenido que adaptarme, mas no nos ha impedido tener reuniones periódicas con nuestros estudiantes a través, ahora, de la pantalla de un ordenador. Tal vez lo más duro ha sido cambiar el salón por la computadora y el papel mantequilla por el proyecto trasladado en PDF a través de un correo sobre el cual se dan las observaciones del caso. El trabajo sin duda se ha aumentado considerablemente, una serie de controles y reportes... [la falta de] equipos de alta tecnología, pizarras electrónicas, programas para el efecto, cámaras de vídeo y sistemas de audio de alta fidelidad... cosas a

las que un docente no tiene acceso inmediato.

Una vez más, queda claro que ni para las instituciones superiores se ofrecieron las condiciones necesarias para las recomendaciones en buenas prácticas docentes. Además, explicó:

el típico docente que, creyendo que estaba bien y cumpliendo, entró en el reto del festival de las tareas, por desconocimiento, por temor, dejando una cantidad de trabajo exorbitante; o bien los que se relajaron tanto que solo enviaron una guía de lo que habría que leer o ver y “mucho gusto, nos vemos en el examen” extremos sobre todo perjudiciales... Lo más triste de esto es que a la vista de algunos padres de familia, los profesores y las instituciones tienen la culpa de todo (Ramírez, 2020).

En otras palabras, las experiencias son similares a las de docentes de nivel primario y secundario.

Padres de familia

Otros protagonistas del proceso educativo son los padres de familia. En el nivel superior el papel de los responsables de familia es distinto, pero en el primario y medio son fundamentales. Se ha determinado que el involucramiento de los adultos de la familia en el proceso es indispensable, porque brinda estímulo y confianza; también se ha identificado que las familias en desventaja social, económica y educativa pueden apoyar menos a los

estudiantes. Además, se sabe que el apoyo del Estado es esencial (Razeto, 2016). En Guatemala, para los primeros niveles, el Ministerio de Educación creó la Dirección General de Fortalecimiento de la Comunidad Educativa, aunque sus logros están por comprobarse debido a lo reciente de la entidad. Por todo ello, se solicitó la narración de experiencias de padres de familia, quienes tuvieron la gentileza de compartir algunos aportes. Debe tomarse en cuenta que, para la realización de este trabajo, que debía hacerse por medios electrónicos, quedó fuera todo el grupo de estudiantes que no tiene acceso a las TIC, por lo que los comentarios se refieren a estas condiciones. Claudia Zamora expuso:

Depende de la institución donde estén nuestros hijos. En general, a mi hijo le va bien en las clases teóricas, pero a algunos docentes les hace falta una instrucción de etiqueta, otros son muy buenos en el manejo de los recursos para apoyar a los jóvenes y algunos, los menos, deben aprender a manejar las herramientas (Zamora, 2020).

Por su parte, Anabela de León compartió:

Con mi hija que está en primaria, no hay problema. Con el que está kindergarten siento que es difícil porque aún requiere mucho acompañamiento de las maestras y uno, que no es maestro, lo tiene complicado (De León, 2020).

La madre de familia Claudia Navas

Dangel agregó:

A nosotras nos va bien, hay días que se desespera, pero cumple con las guías, se conecta educadamente en la plataforma (no todos los niños respetan trabajar así) y ya nos adaptamos las dos a la plataforma (Navas, 2020 a).

Es decir son experiencias exitosas. Pero Gaby Garog comentó:

Es un exceso de tareas. Yo soy maestra pero, aun así, nos entra la tarde haciendo guías de trabajo, y la verdad creo que saturan a los niños de temas y tareas; sin importar si les queda o no alguna pendiente. Lastimosamente dicen clases en línea pero realmente no conocen qué es una clase en línea ya que lo que hacen son guías de trabajo enviadas por mensajes de wasap. Mi hijo está en cuarto primaria y es lógico que si es un tema nuevo siempre va necesitar acompañamiento y desarrollo del tema. Ayer me tocó ir a pagar el colegio y casualmente lo expuse, a lo que la directora sonrió y dijo: “Estamos con ustedes desde casa”- Pero el compromiso lo tiene uno encima: clases de inglés, computación, religión, kaqchikel, música, lectura y otras. En el afán de cubrir los materiales, pierden de vista el estrés que instalan en los niños. Verdaderamente no se les ocurrió innovar para hacerlas más interactivas. Aceptaría dos clases con guías diarias, pero le dejan 5 o

6 tareas diarias; hasta el maestro de educación física mandó una imagen con ejercicios y tiempo que debe hacerlo. Qué tiempo, si el pobre solo se levanta de la mesa y ya no quiere saber más de clases (Garog, 2020).

Este comentario explica claramente lo expuesto por los docentes y lo que indica la literatura de los expertos, se requería capacitar previamente a los docentes y, por la premura, no se hizo en las primeras semanas. El padre de familia Dany Vargas añadió:

En general, a mi hija, ya no le gusta levantarse temprano y a veces pasa todo el día haciendo tareas. Ella siempre es aplicada y se mantiene entre los primeros lugares de su clase, pero obviamente no le agrada la metodología impuesta (Vargas, 2020).

Esto corresponde con lo comentado anteriormente sobre la saturación de tareas. Por su parte, Araceli Saavedra agregó:

Considero que muchos de los colegios no estaban preparados para afrontar una situación como la que vivimos. Sin embargo es un reto para los catedráticos aceptar la tecnología, cambiar mentes e innovar. Mi hijo ha experimentado una situación sumamente difícil ya que en el colegio la actividad virtual la está realizando como presencial lo cual, a mi punto de vista, es contraproducente: pasar sentado frente a un monitor más de

7 horas diarias, es cansado y tedioso (Saavedra, 2020).

Similar es la experiencia de Greta Gudiel:

A mí no me está yendo nada bien. En casa sólo somos mis dos hijos y yo. El mayor pasa todo el día en clases en línea porque así lo asignó la universidad y es su primer año, él puede manejar esa situación; sin embargo le ha sido difícil cuándo hay problemas de internet. En el caso de mi hija pequeña no hay quién le pueda ayudar hasta que yo regreso por la tarde noche y ha perdido algunos cursos en línea que le han dado. Me está costando demasiado y está en el aprendizaje de leer y escribir (Gudiel, 2020).

Jacqueline Muñoz expresó su opinión:

No me está yendo nada bien, porque todas las semanas les dejan excesivas tareas a mi hija y casi no descansa por hacer tareas. También se me dificulta porque está en aprendizaje de leer y escribir y los maestros solo los cargan de tareas y uno de padre tiene que hacer maestros de sus hijos para que ellos entiendan los temas (Muñoz, 2020).

Estos son casos de la falta de coordinación entre la administración de los centros educativos y, probablemente, la falta de entrenamiento de los docentes en las herramientas, tiempos y requisitos del material. Pero Brenda Cuyán de Artola añadió otro problema:

Yo tengo un niño en kindergarten y una niña en primero primaria. El colegio adaptó una herramienta para poner tareas y videos. Pienso que es una gran alternativa para no dejar a los niños sin aprendizaje. La problemática es que yo no puedo trabajar con los 2 niños a la vez, cada quien ve diferentes materias y técnicas. Como mamá necesito cuidar de mis hijos, primero alimentación, bañarlos, el quehacer de la casa, y debo apartar tiempo para cada uno de los niños. Debo entender primero lo que necesita la maestra para poder explicar las tareas. Porque ellos no saben todavía. Considero que se debería dar prioridad a las materias más importantes y trabajar en eso nada más. Por ejemplo: Matemáticas, Idioma Español, pero cubrir todas las materias, por muy poco que sea, genera estrés. Ese es mi caso. Lo que también veo es que hay padres que tienen solo un niño y se les hace más fácil; o tienen niños que ya son grandes que hacen las tareas solos (Cuyán, 2020).

Es decir que el papel de los padres se multiplica por la cantidad de niños que, obviamente, tienen materias y contenidos diferentes. Mirna de León Mogollón enriqueció con este comentario:

Como madre de tres universitarios y como maestra, opino que no estamos preparados para esto, la educación es más que un monitor, y el mayor reto que el educador tiene en este momento es aprender a transmitir el

sentimiento a que su alumno sienta a la distancia. Los maestros tenemos nuevos retos, aprender a amar. (De León, 2020 a) (Competencia actitudinal)

Como docente, se refiere a las competencias actitudinales que deben alcanzarse en el proceso de aprendizaje y, con las herramientas y celeridad de implementación, parecen haber quedado fuera. La experiencia de Ruth Trujillo es parecida:

Mi humilde opinión es que se limita a tareas por mensaje en wasap. Yo tengo que leer y resolver, ayudar a hacer tareas y todo es apresurado. Creo que mi hija no aprenderá porque lo que interesa es solo desarrollar el contenido y terminar lo más pronto posible. Otra cosa que nos afecta es que yo trabajo y llego agotada y ahora tengo doble trabajo, sin goce de salario. Mi niña está en cuarto primaria, nos envían tareas semanalmente y, de las 4 materias principales, con tareas a diario, ya casi “tiramos la toalla” [nos rendimos] (Trujillo, 2020).

Su opinión es compartida por Alexandra España:

En mi caso, tengo dos hijos. Con la nena que está en kindergarten, de 4 años, nos están bombardeando con ejercicios. Nos entregaron sus libros de inicio de año. Todos los días nos envían tareas, videos YouTube, wasap, etc. Pero el internet se congestiona, el video no corre, etc.

Vemos sus videos en mi teléfono. Mi otro hijo tiene de 13 años, está en la computadora con sus clases en zoom, wasap, YouTube, etc. Pero considero que lo que más nos afecta es que ellos se estresan con las tareas, aparte el encierro, pues nosotros, como padres, aunque queramos estar nivel del docente no podemos. Mi hijo termina diciéndome: “Así no lo explica mi maestra” y se reprime un poco de verme que estoy atenta a sus tareas. Me dice: “Ya no soy pequeño, dame chance”. En fin, tuve que subirle a la gigas de internet ajustando mi presupuesto (España, 2020).

Este consumo extra no estaba considerado. En los informantes, la sensación de agobio está generalizada:

Se han visto casos en los que se empezaron tarde las clases virtuales y muchos padres de familia están molestos porque no es el mismo método de aprendizaje. Así como a nosotros como adultos nos cuesta poner atención, a los niños les cuesta más porque las distracciones a esas edades son mayores y más fuertes (Padre de familia 1, 2020).

El parecer de otro responsable de familia fue:

Muchos dicen que los estudiantes no están aprendiendo, pues no están poniendo la misma atención que pone en el colegio. Hay demasiadas distracciones e, incluso, uno se puede ir acomodando a su casa. Por otro lado, está la perspectiva

de los maestros y que tal vez para ellos incluso puede ser mucho más complicado. Amas de casa o padres de familia que deben dar las clases con sus hijos y los problemas que probablemente tienen en casa, más hacer tiempo para dar clases, etc. Creo que ha sido un cambio; positivo para algunos y para otros negativo, depende del estilo de vida y lo que están viviendo en particular. En lo personal sí lo siento más cansado, dejan más tareas, me ha costado hacer el tiempo para cada cosa porque todo se hace en un mismo lugar, pero intento verle el lado positivo a la situación (Padre de familia 2, 2020).

La opinión de Karla Juárez de Peña es distinta:

Yo estoy muy contenta con la reacción del colegio de primaria. A pesar de ser una institución que cuenta con alumnos de todo estrato económico-social tuvieron el acercamiento con alumnos y padres a través de una aplicación. Complementamos y nos apoyamos con un grupo de wasap de padres de familia. Envían guía de trabajo de una materia al día, practican en los cuadernos y libros que ya adquirimos a principio de año, los cuales no deben entregar ahora sino será cuando regresen a clases, complementan las explicaciones con tutoriales a través de YouTube, envían formularios a través de Google Form para realimentar lo aprendido, esos sí tienen nota. Los docentes reciben y responden correos en caso de que surjan dudas. Si a alguien le quedó

alguna realimentación pendiente al finalizar la semana le envían una notificación y tienen un par de días para ponerse al corriente. Las clases prácticas, música, arte y educación física, las realizan con tutoriales a través de YouTube. Mis hijos siguen aprendiendo, me dejan trabajar, y se han mantenido ocupados sin estar saturados. Eso sí, a las 7:00 am ya estamos todos desayunando y a las 7:30 ya todos con sus guías asignadas. Gracias a Dios los recursos que el colegio está utilizando se pueden usar desde cualquier dispositivo móvil, y una vez a la semana tienen una reunión de la clase con su titular por medio de Zoom (Juárez, 2020).

Por su parte, Cristel Ruiz, añade otro dato:

Pese a que es otro país, Noruega, puedo contar un poco. Desde hace dos años todos los chicos no usan libros impresos, en su lugar a todos les han entregado un iPad con acceso a los documentos. Pero cuando comenzó el periodo de separación social a los niños les entregaron también sus computadoras para llevar a la casa. Lo que mostró la escuela en casa fue qué tan incompetentes éramos nosotros los padres en comparación a los niños modernos. Ellos ya estaban acostumbrados a socializar electrónicamente mientras nosotros estábamos en pañales. El tema de las tareas ya ha sido superado después de la recomendación de la OMS, es decir nunca más de media hora. Los maestros centraron su atención en la

salud psíquica y en actividades de aprendizaje más creativas. La primera ministra y los ministros de salud y educación han dado conferencias de prensa exclusivamente para niños y algunas clases teletransmitidas. Queda, claro, el temor sobre las familias disfuncionales (Ruiz, 2020).

Como puede verse, incluso en sociedades donde las TIC eran de uso cotidiano, se tuvo un impacto negativo al inicio, fue hasta la recomendación de la OMS que se limitaron las tareas. Esto pues, fue un problema mucho más amplio, no exclusivo de Guatemala.

Estudiantes

Los protagonistas centrales del proceso de aprendizaje son los estudiantes. Por ello, se incluyen las narraciones proporcionadas por ellos, como se verá a continuación. Muchos de ellos autorizaron el uso de sus nombres en este trabajo, pero no todo, por lo que se optó por referirlos como Estudiante y numerarles según se recibió su aporte. El Estudiante 1 opinó:

La efectividad no ha sido la esperada porque no todos en nuestra sociedad tienen acceso a las herramientas básicas tecnológicas, computadora, teléfonos inteligentes, acceso a internet, programas avanzados de computación. En resumen, no existe ningún cambio positivo dentro de la docencia, la interrelación personal es muy importante, el profesor observa al estudiante y el estudiante percibe de mejor manera las ideas de forma

presencial. Según lo que he podido observar en personas cercanas y en base también a mi experiencia, el uso de medios digitales ha forzado a todos los estudiantes activos a tener que adaptarnos a formas que anteriormente no estábamos acostumbrados.

Como expusieron padres de familia y docente, se aumentó la carga de trabajo de los alumnos, como indicó el Estudiante 2, percibido como algo enriquecedor, aunque limitado por el equipo con el que cuentan algunos alumnos:

Uno de los cambios que se ha hecho notar es el aumento de trabajos dados por los catedráticos hacia sus alumnos, lo cual es algo positivo ya que es una muy buena forma de poner en práctica lo aprendido durante la clase recibida y demostrar el entendimiento de los temas desarrollados, pero he de mencionar que también tiene su lado negativo ya que muchas personas siguen laborando, llegando al lugar de trabajo o incluso trabajando desde casa manejándose los mismos horarios, lo cual provoca una limitación de tiempo y estrés a la vez. En los cursos que requieren equipo, al momento de recibir las clases en línea, no todos tienen la misma actualización utilizada en los laboratorios, unos son de un programa menos avanzado que el utilizado en el curso, lo cual provoca cierto atraso al momento de desarrollar la enseñanza, pero a su vez obliga al estudiante a mejorar el conocimiento de las herramientas encontradas en

la computadora, para un desarrollo a futuro, ya sea tareas o incluso en el uso del área laboral. Esto me ha enseñado a distribuir de una mejor manera mi tiempo y usarlo de una manera más productiva (Estudiante 2, 2020).

Otro alumno, informó ver lo sucedido como un beneficio:

He percibido una manera aprender de una manera más fácil y que se puede aprender con cualquier material que poseamos, solo es tener imaginación, tener deseos de aprender. Cada día se aprenden cosas nuevas y sé que en esta crisis que estamos pasando estamos aprendiendo que podemos ser ágiles en el aprendizaje ya que nuestra mente es demasiado imaginativa. También es ahorro ya que nos ha evitado los gastos que se hacían de manera frecuente en la universidad (Estudiante 3, 2020).

Un poco menos optimista fue esta observación:

Considero que hay cursos que son complicados y que requieren que el docente vaya verificando que los estudiantes estén haciendo bien los ejercicios mientras avanzamos paso por paso y que, debido a la distancia y el hecho de que esta es una nueva plataforma para todos nosotros, incluyendo estudiantes, docentes, equipo técnico, personal administrativo, etcétera, esto resulta complicado en muchas ocasiones. Conversando con amigos de otras

universidades me han comentado sobre los problemas personales, técnicos y demás que ellos han tenido y que dificultan o impiden en su totalidad el aprendizaje a distancia. Otro claro ejemplo son los problemas de conexión que tanto estudiantes como docentes hemos sufrido, ya que el aumento de tráfico en el uso del internet ha provocado pérdida de calidad en los servicios y que estos sean inestables. A todo esto, he de decir que ha sido un reto para muchos encontrar un lugar tranquilo y silencioso adecuado para recibir las clases en línea y concentrarse en ellas, además imagino que muchas personas al dejar de generar ingresos han tenido que abandonar temporalmente sus estudios lo que es lamentable (Estudiante 4, 2020).

Como puede verse, comparte la opinión de los docentes. La misma persona agregó:

Algunos de los problemas que he experimentado son: al principio me creó confusión alguna de las funciones en la plataforma, en más de una ocasión y mientras la clase continuaba con normalidad yo trataba de comprender mis herramientas, lo que provocó que no comprendiera totalmente lo impartido en ese momento; también puedo notar que se cuenta con menos tiempo de clases que cuando era presencial, principiando porque la clase termina 5 minutos antes y además, uno de los licenciados en el trimestre anterior llegaba 15 minutos antes en el

primer período y hacía que toda la clase discutiera asuntos relevantes a nuestra carrera, y al iniciar la hora de clases seguíamos con el programa del curso, esto nos servía mucho para aclarar dudas y dar nuestro punto de vista acerca de diferentes circunstancias alrededor del mundo con un profesional en la materia (Estudiante 4, 2020).

Otro estudiante señaló, sobre la dificultad de concentrarse en un ambiente fuera del aula:

Personalmente, siento que la educación en línea es una buena herramienta. Como todo comienzo de algo nuevo o cualquier cambio, es extraño, pero con el pasar del tiempo me he acostumbrado y adaptado. Tenemos que estar conscientes que cuando estamos en casa puede ser bastante difícil la concentración, no estábamos preparados con un área cerrada, tipo oficina; tenemos que compartir el espacio, con todo tipo distractores (Estudiante 5, 2020).

Además, señaló la dificultad que tienen otros alumnos:

Algunas personas hemos sido afortunadas de poder recibir la educación en línea, pero existe un porcentaje de personas que no lo pueden hacer, ya sea porque no disponen de una conexión de internet, de una computadora o tableta en casa. Tampoco hay que olvidarse de las personas que perdieron sus trabajos, cada uno hemos conocido

a alguien que perdió su trabajo, o le redujeron su salario, estas personas no podrán continuar estudiando porque no les alcanza para pagar las cuotas universitarias. Considero que el estudio presencial y el digital son diferentes, la comunicación en una clase presencial es instantánea, mientras que en línea no es simultánea o no coincide, por tal razón es importante que el profesor o catedrático prepare su material para que sea suficientemente didáctico, amplio, activo, participativo y bien detallado (Estudiante 5, 2020).

En otras palabras alude a las buenas prácticas, pero no menciona, porque no es docente, los otros componentes que las hacen posibles, sobre todo el aspecto administrativo. Otra opinión fue:

Nos dimos cuenta de que un salón de clases, una computadora o una página web solo son medios para llegar a un mismo objetivo: aprender. Que funcionan de igual manera y pueden llevarme a aprender una materia o un tema en específico, si se usan de la manera adecuada. Me he dado cuenta de que también cambió la forma en que usamos nuestro entorno. Ahora nuestros hogares son nuestras universidades, salones de clases, oficinas y lugares de recreación. También al usar los medios digitales he percibido que nos hemos vuelto más autodidactas (Estudiante 6, 2020).

Es decir que coincide con los propósitos de la educación a distancia. Otra persona expuso:

He percibido que ahora es mucho más fácil ingresar y no atrasarnos en las clases o asuntos de trabajo, sin embargo siempre habrá esos inconvenientes; como la mala conexión de internet, un apagón de luz, que no cargue la página o incluso al realizar los trabajos que se borre el archivo. Otro cambio que pude observar es cómo ahora manejo mi computadora, conozco más cosas sobre ella, ya sé cómo funciona y ese es un dato importante ya que conforme vayan pasando los años la tecnología seguirá avanzado y nosotros debemos conocerla y aplicarla a nuestro día con día (Estudiante 7, 2020).

Su experiencia ha sido positiva, valorando el manejo que logró de su equipo. Al continuar con las narraciones, un estudiante externó:

De manera personal el aprendizaje ha sido de muchas experiencias, aprendiendo a utilizar los diferentes recursos que se nos presentan, comunicación más fluida con los compañeros y catedráticos; todos estos métodos permiten una interacción para lograr entender y comprender para aprender los diferentes cursos asignados a este trimestre. Lamentablemente surgen dificultades, ya que debo trasladarme de mi ciudad de origen a la ciudad capital para cumplir con mis obligaciones laborales, y continuar con una rutina normal como si esta emergencia nacional no estuviera sucediendo. Se dificulta obtener los recursos y medios

suficientes para cumplir con lo que se requiere en todos los cursos, ya que los trabajos virtuales han sustituido el tiempo que se debe invertir en las clases presenciales. El aprendizaje no es el mismo, en el virtual, todos aprenden aun cuando a algunos alumnos les tome más tiempo comprender el tema [pueden repetir las videoconferencias]. Otra ventaja del aprendizaje virtual, es el compromiso con el que se debe asumir la responsabilidad, y encontrar un balance entre las obligaciones, como laborales y familiares, y el tiempo que se le debe invertir a las responsabilidades educativas, por lo que los estudiantes virtuales tienden a desarrollar aptitudes como auto-dirigidos, auto-disciplinados y auto-motivados (Estudiante 8, 2020).

Este comentario expresa claramente la responsabilidad que debe asumir el estudiante. Claro, se trata de personas en nivel superior. Otra experiencia sobre el tema de la responsabilidad del estudiante fue:

He percibido que aprendo más en clases presenciales que en las virtuales, es más complicado poder resolver claramente las dudas por cuestiones de tiempo en que se reciben las respuestas de los catedráticos; en casa uno es más susceptible a distraerse, o en otros casos personas que ni siquiera ven la clase, solamente se conectan para tener su confirmación de asistencia, o usan el celular el tiempo total. Es responsabilidad de cada persona

saber aprovechar las oportunidades y no desperdiciar el tiempo. A la mayoría de personas universitarias que conozco, no les gusta recibir clases en línea pues todos expresan que no sienten que están aprendiendo, además de eso somos seres sociales por naturaleza, por lo que existe un pequeño cambio de motivación para asistir a clases, previamente se podía convivir o conversar mejor antes de comenzar las clases, ahora es más complicado poder poner en común un tema o duda (Estudiante 8, 2020).

En esta vivencia, la persona exterioriza la inquietud que le genera el cambio y la duda sobre si está aprendiendo lo que esperan de ella y lo que le servirá en su vida profesional. Otro comentario fue:

He percibido que la forma de aprendizaje al utilizar los medios digitales es muy buena y cómoda. No es como las presenciales que, a mi opinión, son mejores, pero gracias a la tecnología hemos podido continuar con nuestros estudios y estar seguros en nuestros hogares, con mucha más comodidad que en un aula. Pero hay factores que pueden perjudicar, como el simple hecho de que la señal no esté funcionando correctamente, el audio de la video llamada puede verse afectado, la imagen de la videoconferencia puede verse afectada o, en el peor de los casos, puede excluir a los alumnos de la reunión. También, pueden surgir dudas durante las clases y, como muchas personas están conectadas, no

todas pueden hablar al mismo tiempo porque afectan el tiempo que se le da al catedrático (Estudiante 10, 2020).

Nuevamente, se hace referencia a las dificultades técnicas. Otro punto de vista lo aportó un alumno más:

Las clases en línea pueden funcionar para los más aplicados y organizados ya que una de las herramientas que hay que aplicar es la organización de tiempo, que es difícil cuando se tiene un trabajo u otras actividades que realizar. La opción de tener las clases grabadas para que lo podamos revisar según lo necesitemos es otra ventaja que antes no teníamos. Al momento de recibir la clase tenemos contacto con el catedrático en tiempo real y esto permite resolver dudas. Otra ventaja es que nos permite ahorrar en cierta manera porque la mayoría de libros que podríamos necesitar están en formato digital, también en el transporte que utilizamos para llegar a la Universidad. A pesar de todas estas ventajas existen algunas barreras para poder tomar las clases de manera virtual, por ejemplo, que hay que asegurar el internet de alta velocidad ya que es indispensable para poder tener un buen entendimiento de las clases y sin interrupciones (Estudiante 11, 2020).

Otra vez se menciona la barrera de la conectividad a la par de los beneficios percibidos. El siguiente estudiante aportó:

Ventajas: ahorro económico en muchos casos; flexibilidad de

horarios, puedo realizar horarios dependiendo de mi tiempo; estar más relajado, en un ambiente hogareño, tranquilo, dependiendo de mi ritmo; implementar trabajo en casa o estudio en casa reduciendo costos, acortar distancia y tiempos. Desventajas: requiere de habilidades para todo lo tecnológico; tener el equipo necesario: internet, computadora, etc., al no contar con ello o bien si no hay luz, si se cae el internet, cualquier falla técnica, se tiende a crear ansiedad, stress y confusión; mantenerse demasiado tiempo enfrente de una pantalla. En mi sentir, me está costando mucho las clases en forma digital, no he tenido las herramientas adecuadas, me toma más tiempo que a mis compañeros los trabajos que el licenciado está efectuando, todo es a un tiempo establecido, pero como todo aprendizaje y algo nuevo, cuesta al principio, me he ido adaptando y poco a poco se me ha facilitado al hacer las tareas, laboratorios, las clases y he aprendido mucho en estos meses (Estudiante 12, 2020).

Un sentido empresarial bastante serio expresó el siguiente alumno:

Me cuesta absorber o asimilar un poco más el conocimiento, ya que a veces me siento como si estuviera viendo un tutorial de YouTube, solo que con la opción de poder preguntar. También he percibido que este tipo de cambio centrado en los medios digitales, no es algo que será temporal, veo que económicamente les ahorra incluso el gasto de instalaciones no

solo a muchas universidades sino que también empresas que se han centrado también en el uso de estos medios (Estudiante 13, 2020).

Nuevamente, aparece mención de los cambios entre el aula y la casa, así como el aumento de tareas:

Las distracciones que tenemos en casa al recibir clases, son mayores a los de la universidad o colegio al que normalmente asistimos debido a las personas que están cerca, el teléfono, la televisión, el internet, etc. Los estudiantes que trabajamos, pasamos de hacer 4 tareas, a 8 a la semana y los catedráticos pasaron de realizar una metodología de clase, a crear dos con una mentalidad diferente con el fin de no perder a los estudiantes o su atención (Estudiante 14, 2020).

Similar opinión tuvo otra persona:

Como estudiante puedo decir que hay días más difíciles que otros. Como sigo trabajando, incluso más que antes, hay presiones de diferente tipo, más la universidad. A veces sí me cuesta poner mi total atención, pues puede que alguien te escriba o no terminaste algo del trabajo, pero como sigues en tu casa, no cambias de ambiente y eso es difícil. Incluso se le suma lo que sucede en tu casa, tus papás, problemas de tu casa y hace que sea un poco más pesado el estudiar y salirse de todo el entorno (Estudiante 15, 2020).

Una observación sobre la puesta en práctica de las herramientas la expuso este alumno:

Tanto estudiantes como maestros se han vuelto autónomos en los medios digitales, se manejan de mejor manera y es una herramienta muy útil para todos. Contamos con las herramientas digitales necesarias para poder seguir adquiriendo un aprendizaje significativo. El internet cuenta con varios recursos para adquirir los libros de estudio de los alumnos. Es muy importante que los maestros expliquen con detalles los temas que se imparten porque los alumnos no pueden comunicarse con ellos sino hasta la próxima clase o por correo electrónico, tomando en cuenta que no son los únicos de la clase que tendrán dudas o inquietudes con las actividades (Estudiante 16, 2020).

Muy particular y vivencial es la siguiente expresión:

Para las personas que trabajamos en el sector bancario y que no tenemos un horario fijo es de mucha utilidad, esto debido a que si no llegamos a tiempo al inicio del curso podemos incorporarnos o revisar las grabaciones de los cursos, así como el material de apoyo compartido en la plataforma. Para mí el aprendizaje en los medios digitales vino a facilitar mi rutina diaria, puedo aprovechar el tiempo en la oficina, estar recibiendo clases desde mi casa y al mismo tiempo estar coordinando mi casa y

de alguna manera paso más tiempo con mis hijos, al no enfrentarme al tráfico (Estudiante 17, 2020).

También sobre la carga de trabajo se expresa esta persona, pero destacando su aspecto positivo:

He notado que los catedráticos dejan más tareas que antes pero me hace mucho más responsable no dejo pasar nada y lo reviso más de dos veces para cerciorarme de que todo esté bien. Puedo buscar y nos aparecen un montón de páginas, información, imágenes, videos, etc. Es realmente de admirar lo que han estado evolucionando mucho estos mecanismos y el tipo de información que contienen (Estudiante 18, 2020).

Sin alejarse del problema de la conectividad es este comentario:

Es complicado porque existen distractores como la interferencia en las videoconferencias, fallas en el servicio que las telefonías prestan a los que las adquieren o adquieren los planes de wifi, etc. Pienso en la temporada de invierno puede llegar a ausentarse la luz en algunas ocasiones y no se tomen en cuenta estos inconvenientes. Por otro lado, debido a la cuarentena, muchos estudiantes realizamos el trabajo cotidiano en casa, sintiendo un incremento laboral incluso no llegando a respetar ni los usuales horarios de almuerzo. Esto conlleva a un recargo de trabajo, teniendo menos tiempo para realizar tareas, mientras que en la universidad, debido a que no hay clases

presenciales, también han recargado algunos cursos con más tareas de lo habitual, por lo que tanto el trabajo laboral como el académico se ha intensificado (Estudiante 19, 2020).

Con mucha objetividad, este estudiante agregó:

Estamos en una época en la cual contamos con tecnología avanzada y esto es un privilegio, pero no estamos acostumbrados a darle un uso adecuado, ya que la mayoría de jóvenes e incluso niños utilizan los medios y dispositivos simplemente como entretenimiento y de esta manera [clases a distancia] estamos obligados a darle un uso diferente y sacar provecho de esta misma tecnología. De cierta forma, el aprendizaje por los medios digitales nos ayuda a ser más independientes porque no tenemos quién nos explique miles de veces o nos dé copia, como muchos acostumbran, nos obliga a poner atención y a indagar más en los temas para lograr comprenderlos (Estudiante 20, 2020).

También con una visión optimista, una persona expuso:

Desde mi punto de vista es una manera muy interesante de aprendizaje. Se puede ver en los medios de comunicación que están transmitiendo clases para niños y adolescentes por medio de la televisión para que así no se tenga un retraso muy grande en su enseñanza. Depende mucho de nosotros y el uso correcto que

le demos a la tecnología ya que en internet (Estudiante 21, 2020).

Pero no se puede olvidar la conectividad, es algo recurrente en los comentarios:

Cada individuo aprende diferente. Esto vino a extender el conocimiento para ciertas áreas. Pero afectó si hay falta de internet, incluso por no tener computadora o celular inteligente (Estudiante 22, 2020).

Otras dificultades en la comunicación las señaló esta persona:

Desde mi punto de vista la forma que se está implementando como método de aprendizaje puede ser muy buena pero no tan favorable para los estudiantes por las siguientes razones: Algunos malos entendidos cuando necesitamos hacer una petición a nuestros tutores, por otro lado cuando las plataformas se saturan es bastante difícil poder conectarse y eso genera problemas para poder conectarnos a las clases y viéndolo desde otro punto de vista seguramente para los maestros también puede haber algún tipo de dificultades al utilizar las plataformas; sin embargo no hay que dejar por un lado que hay algunas ventajas ya que todo individuo debe adaptarse a cualquier cambio que puedan traer las circunstancias, también suele ser una ventaja que siempre debemos ir de la mano con la tecnología experimentar con la misma (Estudiante 23, 2020).

Nuevamente, se señaló la importancia de asumir la propia responsabilidad:

El aprendizaje se lleva por medio virtual o bien plataformas, lo cual es positivo en algunos aspectos, como poder grabar al docente impartiendo su clase y así poder resolver dudas que surjan, al recibir las clases es totalmente distinto debido a que no podemos observar al docente dar su clase sino únicamente escucharlo y prestar mucha atención (Estudiante 24, 2020).

Y de entrar en contacto con los usos educativos de recursos que les son cotidianos:

Nos obligó a familiarizarnos más con la tecnología pues se ha oído decir que para años futuros habrá inteligencia artificial la cual nos van a sustituir y pues con lo que está pasando ni hay que dudarle. Por el otro lado socializarse con las demás personas por medio de nuestros aparatos inteligentes no está mal ya que los aparatos digitales también influyen en nuestro desarrollo. Podemos usar bien las cosas para cosas buenas o para avanzar en nuestro aprendizaje. Claro ejemplo de la utilidad de estos medios serían las clases virtuales que se imparten para nuestro crecimiento académico (Estudiante 25, 2020).

Esta persona resume lo aportado por varios de los estudiantes pero, como todas las opiniones, se incluye porque es la voz de los protagonistas:

Tiene ventajas y desventajas. Ventajas: hay videos, aplicaciones, diferentes plataformas digitales que aparentemente nos lo facilitan todo ahora, ya no se usan los libros para consultar como antes. Desventajas: errores de conectividad, información errónea en páginas (Estudiante 26, 2020).

El siguiente comentario se refiere a la forma natural de comunicación humana:

Es una modalidad completamente nueva y distinta; sin embargo, es algo a lo que nos tenemos que acostumbrar porque al paso que va la tecnología era de esperarse que algún día la educación sería a través de medios digitales, solamente era cuestión de tiempo. Es muy diferente, ya que no es como escuchar las opiniones de una persona (catedrático) y de allí partir para crear un criterio propio sobre los temas; asimismo, el ser humano es un ser que necesita de contacto físico con otros seres para desarrollarse correctamente, por eso mismo es extraño que el aprendizaje haya evolucionado de esa forma (Estudiante 27, 2020).

Otra apreciación es sobre las actividades colaborativas, que son parte de las clases a distancia:

El aprendizaje se ha llevado a cabo por medio de las plataformas, ha sido más interactivo y personalizado. También el uso de grabaciones para que, cuando surgen dudas, se puedan

responder en base a la grabación que se ha hecho anteriormente durante la clase virtual. No podemos ver al licenciado/a que imparte el curso y eso implica que debemos escuchar con atención. Otro cambio es que anteriormente la organización de trabajo era por afinidad y en algunos cursos eso ha variado ya que nos han organizado por medio de orden de lista, lo positivo de ello es que podemos conocer la forma de trabajo de otras compañeras y adquirir nuevas experiencias (Estudiante 28, 2020).

El siguiente aporte expone el punto de vista de la persona sobre cómo percibió el cambio:

Hay un cambio abismal. En lo que a mí se refiere, me gusta el método tradicional, presencial. Creo que estamos acostumbrados a recibir las clases frente a frente, a interpretar, a opinar y dialogar los conocimientos que se adquieren. El aprendizaje con medios digitales, como todo en la vida, tiene sus pros y sus contras. Sin embargo, creo que este sistema nos aísla en una forma de visualizar las cosas (la propia), nos restringe al criterio propio porque no tenemos alguno con quien debatirlo o comentarlo y siento que el enriquecimiento está en el diálogo y comunicación (Estudiante 29, 2020).

Es evidente que los docentes a que se refiere tienen que utilizar más los recursos que permiten la interacción, como los foros y blogs que les dé a los

alumnos la opción de interactuar. La siguiente afirmación expone, una vez más, ventajas y desventajas ya citadas:

Todas las personas están actualizadas con los medios digitales y se les facilita la conexión en cualquier lugar, ya que se pueden conectar por su móvil y el uso de grabaciones para dudas que puedan tener y así se puedan abocar a la grabación en la clase virtual. El aprendizaje tiene beneficios ya que todo puede quedar registrado y así tener un soporte al momento de estudiar para los exámenes, más interactivo y tiene contras ya que muchas personas no tienen acceso a internet, ni una computadora y se les dificulta esta nueva manera de aprendizaje (Estudiante 30, 2020).

La opinión, también compartida por varios participantes, sobre la ventaja sobre los efectos negativos del tráfico, se expuso así:

La nueva forma de aprendizaje es muy útil para unos ya que muchos recorreremos mucha distancia para poder llegar a el establecimiento, pero los seres humanos estamos acostumbrados a un tipo de aprendizaje que se ha llevado por años de forma presencial; por lo cual nos podemos percatar que a veces los cambios tan bruscos como este son difíciles para nosotros, ya que no tenemos la facilidad de consultar al catedrático y nos dirigimos al internet pero muchas veces lo que dice el internet no nos da una información tan exacta como la que nos la dan

nuestros catedráticos; además esto nos permite que nuestra duda no haga investigar más del tema para poder tener clara nuestra idea. Los cambios son buenos pero difíciles de enfrentarlos (Estudiante 31, 2020).

Otra vez, el agobio por las tareas asignadas y la abundancia de información, no siempre confiable, en internet:

No favorece mucho porque dejando un documento para realizar o trabajar una investigación, las personas solo lo hace por salir de paso con las tareas o trabajos. Lo que las estudiantes necesitan es la explicación de un tema dado para poder ejercer mejor, porque estando en esta situación de cosas virtuales hay términos en que no se entiende y a veces las páginas no siempre dan la información requerida por los profesores; las instrucciones que dan, a veces son confusas y no se puede trabajar de una manera ordenada (Estudiante 32, 2020).

Por último, una estudiante compartió:

En la facultad no hay las condiciones apropiadas para un efectivo traslado de conocimiento, tanto en relación con las capacidades técnicas, no tiene una plataforma propia, y muchos estudiantes no tienen computadora o no tienen internet en sus casas; así como las condiciones humanas. La mayoría de docentes no están familiarizados con las herramientas disponibles para enseñanza a distancia o son reacios al aprendizaje y adaptación

a un modelo de docencia diferente del que han utilizado por décadas lo que también dificulta el apropiado traslado de conocimiento y, a la vez, permite que muchos estudiantes se pasen chivos por wasap o, incluso, coloquen a otra persona a realizar los exámenes. La formación a distancia es posible y puede ser efectiva, pero se requiere de un nuevo planteamiento para el traslado de conocimiento, un diseño apropiado de instrumentos de evaluación que permita establecer con un grado razonable de certeza que el estudiante ha alcanzado las competencias deseadas (Estudiante 33, 2020).

En resumen, los estudiantes confirman su apreciación de las ventajas y desventajas de haber aplicado la educación a distancia en condiciones apresuradas, sin las consideraciones apropiadas, debido a la pandemia.

Difundir cultura

Al cuestionar a este grupo de estudiantes, todos ya relacionados con las ventajas y desventajas del uso de plataformas y mecanismos a distancia, se les cuestionó sobre uno de los pilares del Centro de investigación: la difusión de la cultura guatemalteca y cómo consideraban que podría realizarse esa difusión desde sus puntos de vista. Las respuestas aparecen a continuación:

La mejor manera de fomentar la cultura es utilizar estos medios para promocionar y difundir información según los segmentos a los que se

deseo llegar. Promocionar el apoyo a nuestra economía y turismo interno es también una forma de promocionar nuestra cultura y de crear identidad en los niños y jóvenes (Estudiante 1, 2020).

Es decir que esta persona considera que, a partir de su experiencia, tanto durante la educación a distancia, como por su relación con las TIC, es posible difundir los valores de las culturas en Guatemala. La opinión de otro estudiante fue:

Se podría hacer uso de algunos de los canales nacionales para dar información, también se podría hacer por medio de páginas de internet, como la del gobierno o por medio de alguna página de periodismo con una opción otorgando únicamente información sobre la cultura de Guatemala, también enseñando videos de la manera en la que se hace práctica de alguna costumbre y tradiciones siempre explicando el significado de cada uno y la razón del por qué se hacen (Estudiante 2, 2020).

Aquí se menciona uno de los recursos que se consideran apropiados para la educación a distancia: los videos. Otra persona expresó

Con páginas recreativas, para llamar la atención debido que algunos no les gusta leer libros o páginas largas; entonces se puede realizar una plataforma recreativa y llamativa que atraiga a los lectores para que puedan informarse acerca de la cultura

de Guatemala. También podemos empezar en nuestra casa inculcando a los más pequeños enseñándoles con dibujos y juegos para que cuando estén aprendiendo también estén jugando y no sientan una clase de manera pesada (Estudiante 3, 2020).

Como puede verse, se sugiere recurrir a una forma lúdica de presentar la información. Por su parte, otro estudiante opinó:

Creo que hay muchas formas de fomentar nuestras tradiciones tan ricas y vastas. Podríamos hacer actividades temáticas, en donde todos recibiríamos la clase con la camisola de la selección de fútbol o alguna prenda típica de nuestro país, para celebrar el mes patrio, aunque estemos en casa estas actividades le darían un ambiente agradable y de compañerismo a las clases y a la vez avivaríamos nuestras tradiciones. Creo que el gobierno y medios de comunicación tienen responsabilidad en este asunto. Hay ejemplos alrededor del mundo como en México (Estudiante 4, 2020).

Otra persona insistió en la responsabilidad de las entidades oficiales:

El Ministerio de Cultura y Deportes, juntamente con el Ministerio de Educación debieran crear un programa para estudiantes, desde nivel primario hasta educación superior para fomentar la cultura a través de los medios con amplia información; como la transmisión

de eventos en vivo, la creación de las páginas Web y difusión por redes sociales (Estudiante 5, 2020).

Un participante más insistió en la importancia de involucrar a los niños:

Podemos usar los medios digitales para compartir nuestra cultura con el mundo. Puede tomarnos uno minutos escribir un artículo sobre quiénes somos y compartir con todas nuestras amistades nuestra historia, nuestras leyendas, nuestras tradiciones y nuestros talentos. Se pueden crear aplicaciones que fomenten las actividades culturales. Aplicaciones donde los niños puedan participar y aprender más del país y de su cultura dentro de la comodidad de su hogar. También crear tours grabados sobre lugares turísticos de Guatemala, lugares en los cuales niños no podían entrar por su seguridad, ahora podrían estar habilitados y darles una experiencia totalmente nueva. Además, se puede recordar aquellos grandes héroes que arriesgaron su vida por una Guatemala libre (Estudiante 6, 2020).

La relevancia del uso de los idiomas más generalizados en el mundo, así como en la niñez fue expuesta así:

Se podría comenzar a fomentar a realizar más videos de nuestra cultura, tanto para adultos como niños, aclaro mucho los niños ya que de ellos va a depender que en los siguientes años seguirán en pie la cultura de Guatemala. Usar las páginas ya existentes en el mundo

web, innovarlas y hacerlas más interesantes para todo público, sin importar la edad. También traducir las páginas en todos los idiomas posibles o los principales inglés, francés y mandarín, debido que son los públicos y los idiomas que más se hablan en el mundo (Estudiante 7, 2020).

Los trajes regionales podrían ser un atractivo y los idiomas, otro, para lograr la difusión, según opinó esta persona:

En las plataformas digitales podemos mostrar los diferentes trajes típicos que se utilizan en cada departamento, crear videos e imágenes que proporcionen información de cada lugar atractivo con el que cuenta el país, así también se podría implementar un programa que nos permita conocer los diferentes idiomas, ya que en la actualidad desconocemos su pronunciación, y algunas palabras básicas que podamos aprender a través de esta herramienta. Otra forma de poder dar a conocer nuestra cultura guatemalteca, es generar alianzas estratégicas que permitan recibir en línea, a personas en el extranjero, recetas de comida guatemalteca; procesos de cultivos y productos que se cosechan; fomentar la responsabilidad que tenemos de preservar la cultura y la naturaleza, protegerla y cuidarla (Estudiante 8, 2020).

El aspecto gastronómico fue presentado por otro alumno:

Actualmente existen muchas formas de aprender más de nuestra cultura:

un libro gastronómico con un canal de YouTube con tutoriales y recetas para las comidas tradicionales [por una chef reconocida por su participación en la televisión abierta]; la Orquesta Sinfónica Nacional cuenta con una opción de *lives* en Facebook [presentaciones directas]; la lectura es una gran forma de aprender, hay una gran diversidad de libros guatemaltecos; algunos artistas realizan *lives* para las personas que escuchan su música; el documental Guatemala: El corazón del mundo maya (Estudiante 9, 2020).

La sugerencia de otro estudiante fue:

Compartir links electrónicos de periódicos, encuestas, páginas de Facebook sobre Guatemala, videos en YouTube o a través del Streaming (Netflix, Amazon, Hulu, Spotify, etc.). He visto canales de YouTube, perfiles con muchos suscriptores, en donde suben videos de procesiones en la Semana Santa, no solo dándonos a conocer nacionalmente, sino a nivel mundial, pues en el buscador de esta página web, millones de personas alrededor del mundo puedan disfrutar de nuestra cultura. Las páginas oficiales de otras instituciones, como el Conservatorio Nacional, el Teatro Nacional o Zoológico La Aurora, también ayudarían a mantener esa conexión con nuestra patria, transmitiendo conciertos u obras por medio de Facebook o YouTube (Estudiante 10, 2020).

Un alumno más reconoció la responsabilidad que tiene cada habitante:

Una de las formas en la que podríamos fomentar la cultura de nuestro país es empezando por nosotros mismos, promoviendo nuestro país de una manera positiva y no negativa, ya que no daríamos un buen concepto de nuestra cultura si nosotros mismos no hablamos bien de la patria que nos vio crecer; con nuestra familia. Podemos promover nuestro turismo interno o que personas extranjeras visiten el país por redes sociales (Estudiante 11, 2020).

Una diversidad de opciones sugirió esta persona:

A través de las diferentes plataformas digitales es más fácil y rápido dar a conocer y fomentar los valores culturales en forma espontánea y divertida, son muchos los recursos como: GIF [formato de intercambio de gráficos, por sus siglas en inglés], páginas virtuales, Facebook, Twitter, etc. Es una forma rápida y segura para poder llegar a las personas y dar a conocer la cultura guatemalteca. Podemos impulsar: gastronomía a través de Google, Facebook; los trajes regionales; todos los bellos lugares; podemos, solo con un clic, llegar a miles de hogares para que conozcan más de lo nuestro (Estudiante 12, 2020).

En el mismo orden de ideas se encuentra la siguiente sugerencia:

En base a propuestas como a INGUAT en donde solicitemos reportajes, videos, documentales. Que pudieran crear una lista de horarios a la semana en la cual, por ejemplo, los lunes en sus páginas oficiales nos compartieran imágenes, datos, videos o documentales de la indumentaria del país, de las regiones; otro día subieran recetas de nuestros deliciosos platillos; un día a la semana dieran clase en vivo de algún idioma maya, y así sucesivamente. Otra forma de fomentar nuestra cultura sería aprovechar ante todo Facebook y YouTube para crear entretenimiento productivo (Estudiante 13, 2020).

También fue variada esta propuesta:

La realización de cortometrajes o sketch guatemaltecos harían que viviéramos un poco más de Guatemala. Las radios y televisoras también podrían considerar pasar varias veces al día cápsulas o spots donde se hable de Guatemala, canciones conocidas o videos con paisajes o lugares turísticos con explicaciones e información sobre ellos. También podría considerarse realizar viajes virtuales, escoger un día de fin de semana y pasar videos de tours por lugares de Guatemala, presentaciones sobre las esculturas o pinturas de museos de Guatemala, videos sobre lugares a los que es una costumbre ir en ciertas fechas o días. Si vemos en internet una aplicación

de X juegos, podemos adaptarlos con chapinismos (Estudiante 14, 2020).

Con pocas palabras, esta persona opinó:

Fomentar nuestro idioma, nuestras lenguas, nuestra cultura, enseñarle a los demás, a los alumnos, a nuestros amigos lo que es Guatemala, lo que siempre ha sido (Estudiante 15, 2020).

Un poco más conservador fue este comentario:

Tenemos a nuestro favor las herramientas del internet, donde podemos encontrar muchas actividades para aprender sobre este tema y también muchas páginas web que podemos leer para aprender. No dejemos que los chicos pierdan la costumbre de aprender algo más que solamente las clases académicas, hagamos que conozcan sobre el legado del país (Estudiante 16, 2020).

Permitir más participación espontánea fue la sugerencia de este alumno:

Se podrían crear programas de radio para que las personas puedan interactuar. Entre los temas que podría implementarse encajarían: el origen de los mayas y las diferentes costumbres, que puede llevar a conocer las diferentes comunidades, con sus trajes. Otro medio de comunicación puede ser la televisión, se pueden implementar programas informativos, talleres para que las personas puedan

desarrollarlos en casa, puede ser un segmento enfocado a los niños y otro para adultos, no estaría demás incluir uno que puedan desarrollar en familia: tejidos, leyendas de Guatemala. Se podría crear una plataforma virtual amigable para que aquellas personas que no son del todo tecnológicas, puedan subir material de historia, costumbres, religiones, festividades (Estudiante 17, 2020).

También hubo sugerencias para personas con discapacidades:

Guiar a aquellas personas que son nuevas en esto [tecnología digital]. Que se dé información para aquellos que no son capaces de desarrollar un ejercicio o trabajo en el cual se le complica. Trabajar más por aquellas personas que no pueden escuchar o ver. Tener estos mecanismos o tener en cuenta estas ideas en las cuales ellos vayan desarrollando más sus estructuras ya que hoy en día se trabajará más por las plataformas digitales que presenciales y las personas no se acostumbran todavía a esta nueva tendencia (Estudiante 18, 2020).

Una persona compartió las ideas generadas en conversaciones familiares:

Platicando con mi madre hace unos días, tocábamos este tema, ella es docente y me cuenta que sus niños, como parte de las actividades curriculares, deben realizar un dibujo que incluya tres símbolos patrios como mínimo, les pidió que realizaran con fotografías,

recortes o dibujos, un collage con la gastronomía de Guatemala y redactaran tres cuentos inventados y que en cada uno mencionaran un lugar turístico de Guatemala, esto con la finalidad que no se pierda el amor por descubrir más del país y no se olviden de la cultura guatemalteca (Estudiante 19, 2020).

Ya que la investigación se centró en el aprendizaje formal, esta persona respondió dentro del mismo criterio educativo:

Por medio de videoconferencias en plataformas como zoom, se pueden realizar actividades recreativas para fomentar nuestra cultura a los estudiantes del país. También por medio de las redes sociales, grupos virtuales, blogs y periódicos virtuales podemos conseguir espacios o artículos que hablen sobre la cultura guatemalteca y así enseñarle a los alumnos sobre la misma. Debemos aprender a darle un uso productivo a las redes sociales, el internet y a los dispositivos electrónicos con los que contamos para poder implementar cursos y actividades que nos impulsan a mantener la cultura guatemalteca (Estudiante 20, 2020).

Otra persona ha quedado bien impresionada por la propuesta de un servicio de televisión pagado:

Los medios más utilizados por todos los adolescentes en estos tiempos son Facebook, Instagram, Twitter, YouTube, etc. En ellos se podría

enviar publicidad acerca de nuestra cultura, crear foros a través de las redes sociales para que todos podamos interactuar y aprender más. Netflix dio el primer paso al tener una serie que trata sobre nuestra cultura. En los canales nacionales podrían transmitir más documentales sobre los diferentes departamentos; también se puede promover más el turismo nacional (Estudiante 21, 2020).

Con una visión empresarial, esta persona indicó:

Mediante la lectura digital, se puede utilizar los tips de marketing y su psicología. Con ello se crea una buena propaganda con alguna buena fotografía de algún lugar turístico y también un buen título que llame la atención del lector y crea que puede ganar un viaje a ese lugar, dando pequeños puntos de historia, costumbres, etc. Al finalizar se dan cuenta que solo era una lectura, sin embargo, se impactarían con algún dato y eso, es una forma digital de dar un aprendizaje cultural. También se puede trasladar a los periódicos tradicionales e incluso para los niños y jóvenes amantes de los comics, crear un súper personaje que los adentre a esa cultura sin sentirlo tan aburrido a la historia y costumbres. Con ello también podrían estar en sus idiomas maternos (Estudiante 22, 2020).

Con una visión clara sobre la realidad guatemalteca, esta persona sugirió:

Uno de los medios más favorables son las redes sociales ya que la mayoría de personas las utilizamos; algunos para sacar favor de ellas y otros solo como un entretenimiento. También podríamos hacer uso de los medios de comunicación como una televisión, un radio entre otros ya que muchas personas en pueblos no cuentan con una buena señal, mucho menos con red de wifi para informarse. Y como último podríamos hacer uso de pancartas o carteles ya que aún hay un porcentaje de población que no cuenta con luz ni mucho menos con una televisión, un celular inteligente ni con un radio (Estudiante 23, 2020).

Esta persona consideró el ejercicio de la redacción:

Se debería implementar la lectura en libros virtuales y redactar más, debido a que al hacer todo virtual no ponemos en práctica muchas de nuestras habilidades o bien a trabajar más nuestro cerebro (Estudiante 24, 2020).

También hubo una sugerencia para aprovechar el calendario cívico:

Talvez algo creativo sería que cada fecha importante la celebremos, pero en nuestras casas dándolas a conocer por una video llamada, un video, un en vivo en Facebook con el fin que nuestra cultura permanezca y la celebremos, aunque no será igual pero no pasar desapercibido ese día (Estudiante 25, 2020).

Retomando el tema ya citado, un alumno propuso usar “Videos estratégicos, con buena información sobre todo a la niñez, adolescencia y juventud” (Estudiante 26, 2020). Un poco más expresiva es la idea de otro estudiante, relacionada con la misma opción:

A través de los medios avanzados como videoconferencias, video llamadas, redes sociales, videos y distintos medios de contacto virtuales. Para despertar el interés por la historia y cultura de nuestro pueblo también se requieren de textos compartidos a través de la red (Estudiante 27, 2020).

Seguramente influenciados por la realidad en la que viven, otra persona compartió: “Por medio de videos, documentales y entrevistas realizadas a personajes de la historia” (Estudiante 28, 2020); en esa línea otra alumna expresó: “implementar más videos sobre las plataformas, cápsulas informativas, imágenes, libros virtuales, etc. Pero lo más importante es que todos los niños, adolescentes, jóvenes y adultos puedan tener acceso a las plataformas y a otros medios digitales” (Estudiante 30, 2020); recordando lo importante de involucrar a la niñez. Otra estudiante escribió: “Guatemala es muy rica en cultura pero muchas veces no se le da la importancia que se debería. Seguir apoyando documentales como el que podemos encontrar en Netflix, al cual las personas tienen fácil acceso y conocer lugares de Guatemala, comida y nuestra cultura” (Estudiante 31, 2020). Por último, la

última en compartir su opinión expuso: “Dando a conocer lugares turísticos que tiene el país para que los receptores tengan la curiosidad de cómo existió y poder leer más sobre el país. Despertar esa curiosidad sobre las historias y mitos, de cómo era antes y qué hicieron los personajes ancestrales para tener el país como está hoy en día y en esos lugares que hoy en día son lugares turísticos” (Estudiante 32, 2020). En resumen, las ideas propuestas por los estudiantes pueden visualizarse en la Tabla 1.

Tabla 1.
Sugerencias de difusión cultural

Videos	14
Redes sociales	8
Gastronomía	6
Trajera regionales	6
Televisión	5
Páginas web oficiales	5
Idiomas	4
Turismo	3
Juegos con niños	3
Viajes virtuales	3
Radio	2
Tradición oral	2
Interacción, colaboraciones	2
Páginas recreativas	1
Experiencias escritas	1
Personajes	1
Discapacidades	1
Tiras cómicas	1
Pancartas	1
Responsabilidad ecológica	1

Fuente: Chajón, 2020.

Al observar las sugerencias, es obvio que los jóvenes, expuestos continuamente a videos como los TikTok, consideran que es una de las mejores opciones para difundir las culturas en el territorio. Por supuesto, con un grupo tan pequeño no se podría generalizar un dato como este, pero es ilustrativo de la tendencia que se marca entre los jóvenes que, en la realidad, se encuentran recibiendo material educativo por las TIC. Las sugerencias sobre material específico también podría considerarse útil: gastronomía, trajes regionales, idiomas y tradición oral. Son propuestas que deben tomarse en cuenta para la preparación de materiales encaminados a difundir las culturas en Guatemala. Son orientadoras las consideraciones que realizan los jóvenes sobre la situación del país: problemas de conectividad, acceso a equipo y otras, por lo que sugieren mecanismos tradicionales: televisión, radio y pancartas, así como la utilización de material lúdico, como tiras cómicas, para los más pequeños que es a quienes parecería que se debiera enfocar la información. Uno de los colaboradores expuso claramente que los niños son quienes pueden preservar o destruir los valores culturales. Quede esto como testimonio del interés que, todavía, despierta conservar la cultura tradicional entre la juventud que estudia y trabaja con las TIC.

Discusión de resultados

Como se ha explicado anteriormente, este trabajo se hizo para

realizar un registro de tradición oral con las descripciones de la educación en casa durante la cuarentena del covid-19 en Guatemala. Al confrontar la teoría con las descripciones de los protagonistas, queda evidente que no se contaba con la preparación para un fenómeno como el que representó el distanciamiento social provocado por la pandemia.

Al revisar los referentes teóricos, es obvio que los docentes no estaban en condiciones de afrontar la educación a distancia. La capacitación que se requiere orienta la elaboración material con las características presentadas por los autores, que incluye actividades innovadoras, motivadoras y diseñadas para el aprendizaje a distancia. Los docentes guatemaltecos tuvieron que improvisar y, como consecuencia, abrumaron a los estudiantes con actividades, considerando el tiempo requerido en el aula pero no en casa. Además, los administradores de establecimientos educativos consideraron necesario presionar a los docentes para no dejar a los alumnos en “vacaciones adelantadas”. Al aumentar la carga de trabajo, para los docentes fue extenuante porque no solo debían preparar material para cubrir el tiempo ordinario en el aula, sino para calificar, orientar, atender y resolver dudas de alumnos y padres de familia, quedando prácticamente incapacitados para realizar otra actividad, incluyendo la atención a sus hogares y familias. Los padres de familia se sintieron agobiados por las tareas y tener que dedicar un

tiempo a sus hijos que, habitualmente, entregaban al establecimiento educativo. Los alumnos se sintieron estresados por tantas actividades y sin la posibilidad de una salida emocional: no podían quejarse con sus padres del peso de las responsabilidades porque eran los padres los docentes temporales y, sobre todo, porque no estaban preparados para la autodisciplina ni para asumir la responsabilidad del aprendizaje autónomo. Se creó un círculo vicioso que, al redactarse este documento, estaba encontrando una salida espontánea: acondicionar las clases y actividades a la educación a distancia, principalmente porque los docentes, a través de círculos solidarios y de acompañamiento mutuo, estaban encontrando las características de las actividades a distancia.

En cuanto a la investigación realizada por la Universidad del Valle, los datos estadísticos coinciden con la realidad nacional: una tercera parte estaba preparada para la educación a distancia porque ya realizaba actividades utilizando las TIC; el resto, como comentaron los colaboradores en este trabajo, tuvo que enfrentarse al reto de adaptarse y crear contenidos y actividades sin la debida capacitación pero con vocación y han logrado superar las dificultades.

Por otra parte, las opiniones de los estudiantes sobre las formas de difundir la cultura tradicional ha sido reveladora, porque apoya varias de las iniciativas que realiza el Área de Cultura y Educación del CECEG. La

sugerencia más citada fue la de creación de videos informativos. En 2017 se realizaron videos subidos a YouTube para difundir la historia guatemalteca, con más de 14 mil visualizaciones y más de 7 mil comentarios positivos (Chajón, 2018); se ha colaborado con varios reportajes televisivos, radiales y digitales; capacitación a guías de turismo y, por supuesto, se ha trabajado con niños, especialmente actividades lúdicas de lectura con cuentos sobre la historia y la tradición guatemaltecas, con más de 1,400 niños, entre 2012 y 2014 (Chajón, 2014), lo que impulsa a buscar las formas actuales de atraer al público infantil y juvenil.

Comentario final

Como comentario final, se puede afirmar que se logró alcanzar el objetivo general, pues se resguardó parte de la percepción de docentes, padres de familia y estudiantes sobre educación en tiempo de cuarentena nacional provocada por el covid-19; gracias a la recopilación de narraciones proporcionadas por 21 docentes, 16 padres de familia y 33 estudiantes universitarios, a través de medios digitales que, también, permitieron el uso apropiado de la etnografía digital. Además, se logró analizar los resultados obtenidos para proponer futuras investigaciones que puedan servir de estudio a la sociedad en diferentes sectores: la primera es la necesidad de investigar sobre la población que quedó fuera de cobertura escolar, que podrían realizar las instituciones encargadas

de esta temática. En cuanto al Área de Cultura y Educación del CECEG, los resultados orientan, fundamentalmente, a continuar con la documentación relacionada con su especialidad y, sobre todo, orientar la producción de videos dirigidos al público infantil y juvenil, para acercarlos de mejor manera a la cultura tradicional.

Referencias bibliográficas

- Amado, H., Hernández, R. (2018). Calidad y accesibilidad de los materiales educativos en la educación superior. *Buenas prácticas en la educación superior virtual. El Proyecto ACAI-LA*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Programa Erasmus, UE, pág. 35-55.
- Cardona, H. (2008). Consideraciones acerca de la educación virtual como comunidad de relaciones afectivo-valorativas. Madrid: *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 46/7, OEA, pág. 1-10.
- Chajón, A. (2014). Fortalecimiento de la identidad entre estudiantes de nivel primario a través de hechos históricos. Guatemala: *Tradiciones de Guatemala*, No. 81, pág. 169-177.
- Chajón, A. (2018). Documentales informativos sobre la cultura tradicional. Guatemala: *Tradiciones de Guatemala*, No. 90, pág. 37-56.
- Durán, R. (2015). *La educación virtual universitaria como medio para mejorar las competencias genéricas y los aprendizajes a través de buenas prácticas docentes*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.
- Estrada, V., Febles, J., Passailaigue, R., Ortega, C., León, M. (2015). *La educación virtual. Diseño de cursos virtuales*. Guayaquil: Universidad Ecotec.
- García, L., Ruiz, M., Domínguez, D. (2007). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona: Ariel.
- Gros, B. (2011). Aprender y enseñar en colaboración. Evolución y retos de la educación virtual. *Construyendo el e-learning del siglo XXI*. Barcelona: UOC, pág. 61-92.
- Parra, José. (2005). Aproximación a la virtualidad desde la propuesta educativa de la Fundación Universitaria Católica del Norte, FUCN. *Educación virtual. Reflexiones y experiencias*. Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte. pág. 10-19
- Peralta, Claudina. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Bogotá: *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, No. 74, pág. 33-52.
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre las familias y escuelas. Montevideo: *Páginas de Educación*, Vol. 9, No. 2, pág. 1-26.

- Roldán, Nelson. (2005). Comunicación y pedagogía para el arte de aprender. *Educación virtual. Reflexiones y experiencias*. Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte, pág. 51-67.
- Ruíz, M. y Aguirre. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. Colima: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época III, Vol. XXI, No. 41, pág. 67-96.
- Salgado, E. (2015). *La enseñanza en el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de posgrado*. Tesis de doctorado. San José: Universidad Católica de Costa Rica.
- Sierra, C. (2011). La educación virtual como favorecedora del aprendizaje autónomo. Bogotá: *Panorama*, No. 9, p. 75-87.
- UOC. (2020). *Decálogo para una docencia online esperada*. Observatorio Chileno del E-Learning. Publicación en Facebook.
- Villalonga, Albert. (2015). *La educación superior a distancia. Modelos, retos y oportunidades*. La Habana: Unesco.
- Yepes, Luz. (2005). El trabajo co-operativo y colaborativo en la construcción del conocimiento. *Educación virtual. Reflexiones y experiencias*. Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte. pág. 20-25
- ## Referencias digitales
- Bacajol, Flor. (13 de julio de 2020). La educación en tiempos de covid-19. Fundación Esquipulas. Recuperado en: <http://www.fundaesq.org/la-educacion-en-tiempos-de-covid-19/>
- Barrera, Pedro. (13 de julio de 2020). Covid-19. La respuesta educativa en Guatemala. CIE-UVG. Recuperado en: <https://noticias.uvg.edu.gt/estudio-cie-respuesta-educativa-guatemala-covid19-docentes/>
- Bernal, L. (2012). *Breve historia de la educación a distancia*. Asociación FisisEducación. Recuperado en: <https://fisioeducacion.es/educacion/educaciononline/109-breve-historia-de-la-educacion-a-distancia>
- Coronado, Eddy. (4 de junio de 2020). Educación en tiempos de covid-19: así podría ser el retorno a clases, según el Mineduc. Prensa Libre, edición digital. Recuperado en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/educacion-en-tiempos-de-covid-19-asi-podria-ser-el-retorno-a-clases-segun-el-ministerio-de-educacion/>
- Gómez, M. (2020). *Silencio en las aulas: trabajo escolar de siglo XXI con derechos del siglo XX*. Recuperado en: <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2291>
- IGER. (2016). *Historia del IGER*. Recuperado en: <https://iger.edu.gt/content/historia-del-iger>

Mendiola, J. (2 de mayo de 2020). ¿Por qué nos agotan psicológicamente las videoconferencias? El País. Recuperado en: <https://elpais.com/tecnologia/2020-05-02/por-que-nos-agotan-psicologicamente-las-videoconferencias.html>

Ortiz, Jacqueline. (2020). La educación en tiempo de coronavirus en Guatemala. Nuestra voz a colores. IIN-OEA. Recuperado en: <http://nuestravozacolors.org/la-educacion-en-tiempo-de-coronavirus-en-guatemala/>

Plá, S. et al. (2020). La educación entre la covid-19 y el emerger de la nueva normalidad. México: Perfiles educativos, UNAM. Recuperado en: http://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/60181/52575

Reyes, Luis. (9 de mayo de 2020). Coronavirus y sus efectos sobre la educación. Fundación Libertad y Desarrollo. Recuperado en: <https://www.fundacionlibertad.com/articulo/coronavirus-y-sus-efectos-sobre-la-educacion>

Spross, Verónica. (30 de abril de 2020). Desafíos de la educación ante la crisis del covid-19. Prensa Libre digital. Recuperado en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/desafios-de-la-educacion-ante-la-tesis-del-covid-19/>

Comunicaciones electrónicas

Docentes

Aguilar, C. (13 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Alvarado, J. (11 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Alvarado, R. (4 de mayo de 2020 a). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Arroyave, N. (3 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Barrios, C. (4 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Broll, R. (4 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Carrera, D. (4 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Cospín, L. (4 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Dary, E. (3 de mayo de 2020). Publicación en Facebook.

Donis, L. (15 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Flores, O. (5 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Franco, W. (4 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

Mejía, J. (8 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

- Minera, F. (4 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Navas, C. (6 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Palencia, J. (7 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Quiroa, B. (6 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Ramírez, G. (14 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Sánchez, K. (9 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Soto, R. (4 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Docente 1 (11 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Padres de familia***
- Cuyán, B. (14 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- De León, A. (8 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- De León, M. (16 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- España, A. (22 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Garog, G. (8 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Gudiel, G. (11 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Juárez, K. (17 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Muñoz, J. (12 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Navas, D. C. (8 de mayo de 2020 a). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Ruiz, C. (19 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Saavedra, A. (11 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Trujillo, R. (20 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Vargas, D. (9 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Zamora, C. (8 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Padre de familia 1 (8 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Padre de familia 2 (14 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiantes***
- Estudiante 1. (5 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 2. (8 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 3. (13 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 4. (13 de mayo de 2020). Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.

- Estudiante 5. (18 de mayo de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 6. (21 de mayo de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 7. (de mayo de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 8. (25 de mayo de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 9. (27de mayo de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 10. (19 de mayo de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 11. (3 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 12. (7 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 13. (11 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 14. (14 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 15. (17de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 16. (23 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 17. (24 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 18. (28 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 19. (29 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 20. (2 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 21. (3 de junio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 22. (4 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 23. (6 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 24. (8de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 25. (9 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 26. (9 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 27. (10 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 28. (12 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 29. (15 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 30. (16 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 31. (18 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 32. (18 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.
- Estudiante 33. (20 de julio de 2020).
Entrevista. Entrevistador: A. Chajón.